



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL A TRAVÉS DE LA MÚSICA EN PERSONAS CON SÍNDROME DE DOWN

TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN EDUCACIÓN SOCIAL

AUTOR/A: YAIZA MORO MARTÍN

TUTOR/A: ALICIA PEÑALBA ACITORES

Palencia, Junio de 2017

AGRADECIMIENTOS

A mi familia y amigos, por haberme acompañado en todo este proceso y hacerme ver siempre el lado bueno de las cosas.

A la Asociación Síndrome de Down de Palencia, por haberme brindado una experiencia inolvidable y un gran apoyo en la realización de este trabajo.

A Alicia Peñalba Acitores, por su orientación, dedicación y supervisión constante como tutora, sin la cual este Trabajo de Fin de Grado no hubiese resultado de la misma manera.

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. Justificación.....	5
3. Objetivos.....	6
4. La Animación Sociocultural	
4.1 Los orígenes y el significado del concepto de Animación Sociocultural.....	7
4.2 Modalidades y Ámbitos de la Animación Sociocultural.....	8
4.3 La animación Sociocultural como Metodología de Intervención.....	10
4.3.1 La investigación-acción participativa.....	11
5. La música en la Animación Sociocultural.	
5.1 La música como elemento sociocultural.....	13
5.2 El uso de la música en personas con discapacidad.....	15
5.3 Proyectos musicales con personas con discapacidad.	19
5.4 Consideraciones finales. Los beneficios en las personas con Síndrome de Down.....	25
6. Proyecto de Intervención Sociocultural basado en la música con personas con Síndrome de Down.	
6.1 Introducción.....	28
6.2 Contexto de la intervención.....	28
6.3 Destinatarios.....	31
6.4 Temporalización.....	32
6.5 Objetivos.....	32
6.6 Metodología.....	33
6.7 Actividades.....	34
6.8 Evaluación.....	41
6.9 Resultados de la intervención.....	42
7. Conclusiones.....	47
Bibliografía.....	48
Anexos.....	52

RESUMEN

La animación sociocultural como modelo de intervención y como metodología propulsora de la participación ha colaborado siempre a promover una sociedad protagonista de su propio cambio. Desde esta perspectiva, se analizará la música como herramienta clave integradora, investigando la influencia que supone dicho arte para colectivos con discapacidad física, psíquica y sensorial.

Para completar el trabajo que se expone a continuación, se llevará a cabo una propuesta de intervención basada en la creación de un proyecto musical destinado para personas con Síndrome de Down con el que se pretende comprobar cuáles son los beneficios de la música en este colectivo en especial, trabajando aspectos como la expresión corporal, las habilidades sociales o la canalización de emociones de forma lúdica.

Palabras clave: Discapacidad, Música, Animación Sociocultural, Lenguaje Musical, Síndrome de Down, Transformación, Participación, Evolución, Arte, Expresión Corporal, Creatividad, Sonido.

ABSTRAC

Socio-cultural animation as a model of intervention and as propulsive methodology of participation has always collaborated to promote a society able to change. From this perspective, music will be analyzed as a key integrating tool, investigating the influence of this art in groups with physical, psychic and sensory disabilities.

In order to complete the work that follows, a proposal of intervention will be carried out based on the creation of a musical Project destined for people with Down Syndrome. It is tried to verify what are the benefits of the music in this collective, working aspects such as body expression, social skills or dealing with emotions in a playful way.

Keywords: Disability, Music, Sociocultural Animation, Music Language, Down's Syndrome, Transformation, Participation, Evolution, Art, Body expression, Creativity, Sound.

1. INTRODUCCIÓN

El siguiente Trabajo de Fin de Grado pretende dar respuesta a la relación existente entre la rama profesional a la que pertenezco, la educación social, y la Animación Sociocultural con la finalidad de reivindicar nuestros espacios de actuación y las competencias propias que nos han brindado cuatros años de formación.

Actualmente, la Animación Sociocultural se ha constituido como una herramienta útil en toda actuación socioeducativa y parece obvio que el educador/a social, entre sus habilidades, esté la de dominar diversas metodologías de intervención. Por ello, inicialmente se elaborará un análisis de los orígenes y el significado del concepto de Animación Sociocultural así como de los ámbitos en los que se desenvuelve. También se estudiará una de las metodologías de investigación que emplea para mejorar la calidad de sus actuaciones, la denominada “Investigación Acción Participativa” por ser una de las más importantes y que mayor peso posee en el campo de la ASC al tratar de obtener un conocimiento más completo de los problemas o necesidades de una comunidad.

La segunda parte de este trabajo irá destinada a justificar como la música es una de las herramientas clave en la Animación Sociocultural por su capacidad para influir en el comportamiento de los seres humanos, contribuir en su desarrollo personal y social e impulsar su participación con el resto de la comunidad. No obstante, ¿todos los colectivos que componen la sociedad gozan de las mismas oportunidades a la hora de acceder y disfrutar de la música? Para dar respuesta a este interrogante, se elaborara un análisis de cómo ha influido la música en las personas con discapacidad intelectual, física y sensorial y se plasmarán algunos proyectos musicales que se han llevado a cabo en la realidad con el objetivo de satisfacer las necesidades de dichos colectivos y mejorar su calidad de vida, pero sobre todo, para luchar porque todas las personas, independientemente de su condición, puedan acceder a la música.

Para poder completar mis indagaciones sobre la influencia de la música en el ámbito de la discapacidad y aportar una visión practica a este Trabajo de Fin de Grado, he elaborado un proyecto de Animación Sociocultural desarrollado en la Asociación de Síndrome de Down de Palencia con algunos de sus usuarios, en donde la música está presente en todas y cada una de las actividades planteadas y diseñadas y con las que también se trabajarán, de manera transversal, aspectos cruciales como la educación sensitiva, la autopercepción, las habilidades sociales, la lateralidad, la coordinación, la psicomotricidad o la canalización y experimentación de emociones entre otros.

Este proyecto aspira a contribuir a la creación y puesta en marcha de iniciativas que han velado por acercar el mundo musical a las personas con discapacidad, en concreto, para las personas con Síndrome de Down.

2. JUSTIFICACIÓN

El principal interés que suscita el presente Trabajo de Fin de Grado es la vinculación de competencias entre la Educación Social, la Animación Sociocultural y en especial, el ámbito de la discapacidad. Me parece relevante esta temática en la medida en que deberíamos de estar más reconocidos como profesionales, a pesar de que nuestra rama y titulación es relativamente joven. Si observamos nuestro panorama laboral, nos daremos cuenta de que el intrusismo nos está perjudicando notablemente ya que son otros perfiles profesionales quienes desarrollan nuestras competencias, para las cuales no están preparados ni formados. A consecuencia de ello, vemos como la figura del educador/a social no es demandada en sus propios ámbitos de actuación para los cuales ha sido preparado para intervenir y lo que es peor, está siendo sustituido por otras figuras profesionales.

La animación sociocultural y la educación social tienen como objetivo común lograr que el propio ser humano sea capaz de enfrentarse a los problemas y obstáculos que surjan de su medio sociocultural, tanto de manera individual como colectiva, además de hacerle protagonista de su propio proceso de desarrollo personal. Sin embargo, no es de extrañar que, tanto en la teoría como en la práctica, se presenten ciertas dificultades a la hora de establecer los ámbitos de actuación de cada uno de ellos, aun así lo que está claro es que la educación social centra su atención en las actividades y procesos directamente destinados a promover el empoderamiento del individuo como ser social e individual y la animación sociocultural en dinamizar y estructurar aquellas actividades dirigidas a fortalecer los grupos y a garantizar la participación activa de los mismos en la superación de los obstáculos culturales y sociales que les afectan.

Por otro lado, se ha investigado acerca de los beneficios que supone la música como herramienta de transformación social en nuestra profesión, pues hace que las actividades planteadas sean mucho más dinámicas y atractivas, captando la atención de cualquier colectivo de nuestros campos de intervención.

No obstante, en este Trabajo de Fin de Grado me he centrado especialmente en el ámbito de la discapacidad, pues gracias a mi Practicum II realizado en la Asociación Síndrome de Down de Palencia, he podido tener un acercamiento más prolongado con este colectivo. Ello me ha brindado la oportunidad de crear nuevas iniciativas inclusivas para las personas que padecen este síndrome con el objetivo de que sean integrados en la sociedad.

Debemos tener presente que la música es un lenguaje universal y que no tenemos por qué ser profesionales en este arte para poder disfrutarlo y reproducirlo de alguna manera (Bernstein, 2003).

3. OBJETIVOS

- **OBJETIVO GENERAL**

Reafirmar el papel de los/as educadores/as sociales dentro del fenómeno de la Animación Sociocultural, con especial incidencia en la creación de proyectos musicales destinados a lograr una mejora de las capacidades y condiciones de vida de las personas con discapacidad.

- **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1.- Indagar sobre las múltiples posibilidades y beneficios que puede ofrecer la música como herramienta de intervención con colectivos con discapacidad.

2.- Conocer algunos proyectos musicales inclusivos que se están llevando a cabo para hacer de la música un arte accesible para todos.

3.- Diseñar y estructurar un proyecto de intervención viable orientado a fomentar las habilidades auditivas, motoras y espaciales de las personas con Síndrome de Down para que las extrapolen, posteriormente, a diversas situaciones de la vida diaria.

4.- Adquirir las competencias propias del Grado de Educación Social aplicando los conocimientos aprendidos a lo largo de la carrera en la propuesta de intervención.

4. LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

4.1 Los orígenes y el significado del concepto de Animación Sociocultural.

Se hace complicado establecer el momento exacto en el que apareció la animación sociocultural ya que su origen es muy difuso, no obstante, diversos autores como X. Úcar (1992), J. Trilla (1997) o A. Calvo (2002) la sitúan como resultado de la necesidad social ocasionada por la evolución urbana e industrial de a principios del siglo pasado y a consecuencia de los cambios y transformaciones sociales que se estaban produciendo por aquel entonces y que hacían que la sociedad se plantease al fin la comprensión y construcción de su propia identidad cultural y social.

Adoptando una visión conceptual extensa, se puede afirmar que el fenómeno de la animación ha existido siempre a lo largo de la historia, y que nació no como una hipótesis o un concepto, sino como una práctica social en respuesta a las necesidades vivenciadas de los individuos que componen las comunidades (Chacón, 2010).

Para hacer referencia a un amplio y variado conjunto de actividades que se apartaban de las corrientes elitistas y académicas de difusión de la cultura, se transmitió concretamente, en los años sesenta, el concepto de animación sociocultural. Bien es cierto que el modelo de prácticas, recursos, instituciones, etc., que hoy en día recoge este vocablo es mucho más anterior que la propia denominación (Trilla, 1998).

Desde entonces, las exploraciones teóricas en este ámbito han ido creciendo paulatinamente y hoy en día podemos disponer de una amplia bibliografía sobre el tema y de numerosas aproximaciones conceptuales, lo cual no ha ayudado mucho a clarificar la definición de animación sociocultural, es más, son varios los autores que han reconocido que éste resulta vago e impreciso y que incluso ha perdido su significado por la tendencia a definirlo de manera muy abstracta o por ser comprendida como una función social, una profesión o un conjunto de metodologías específicas.

Una de las aproximaciones conceptuales es la de Úcar (1992), quien entiende la animación sociocultural como “un proceso susceptible de intervención tecnológico-educativa en una comunidad delimitada territorialmente, que tiene como objetivo convertir a sus miembros, individual y socialmente considerados, en sujetos activos de su propia transformación y la de su entorno, de cara a la consecución de una mejora de su calidad de vida” (p.37). La animación sociocultural se convierte, de esta manera, en una herramienta de intervención que actúa sobre, en, con por y para el desarrollo sociocultural de las comunidades.

Los procesos de animación sociocultural deben enmarcarse en un territorio dependiendo del colectivo o grupo social ya que para la animación, el territorio también es receptor

de sus intervenciones al contribuir a que estas den sus frutos. Así es que podemos decir que la Animación Sociocultural puede intervenir por ejemplo, en la organización de la fiesta de un barrio siendo los destinatarios el conjunto de todos los vecinos, o un sector del mismo, que pueden ser jóvenes, personas mayores, inmigrantes, etc. Trilla (1997) afirma:

El conjunto de acciones realizadas por individuos, grupos o instituciones sobre una comunidad (o un sector de la misma) y en el marco de un territorio concreto, con el propósito principal de promover en sus miembros una actitud de participación activa en el proceso de su propio desarrollo tanto social como cultural. (p. 22)

En base a esto, podemos decir que el fenómeno de la participación es uno de los atributos que caracterizan a la animación sociocultural. Es tal su transcendencia que muchos profesionales de la materia afirman que la pretensión máxima de la Animación Sociocultural es que la sociedad sea capaz de poner en marcha y desarrollar su propio proceso de transformación sin la necesidad de un animador. Por lo tanto, deducimos que la animación sociocultural parte de la participación de las personas involucradas en todos los periodos del proyecto y que el compromiso, las valoraciones consensuadas, la cooperación...consolidan la naturaleza educativa de la Animación Sociocultural. Se trata, por tanto, de que la ciudadanía no sea solo mera consumidora de determinados servicios o actividades, si no agentes de su propio desarrollo. Como bien dice Trilla (1998): “Lo fundamental es entender que el objetivo de central de la animación sociocultural es fomentar en los individuos y en la comunidad una actitud abierta y decidida para involucrarse en las dinámicas y los procesos sociales y culturales que les afecten, y también para responsabilizarse en la medida que les corresponda” (p. 23).

La animación sociocultural como modelo de intervención, metodología propulsora de la participación y como fenómeno participativo ha colaborado siempre a promover una sociedad participativa. La ciudadanía posee actualmente dimensiones impensables hace años, y al igual que cualquier otro modelo de acción social, deberá de evolucionar y adecuarse a las necesidades de los individuos que surgen de la diversidad que genera la sociedad globalizada actual.

4.2 Modalidades y Ámbitos de la Animación Sociocultural.

Según la actividad que realice la Animación Sociocultural (ASC), esta puede intervenir en distintos ambientes de la vida del individuo o de la comunidad. La gran parte de los profesionales tienden a identificar tres modalidades básicas de actuación: cultural, social y educativa.

-Cultural: La presencia de una brecha cultural entre los sectores de la población más desfavorecidos y los que están alejados de la cultura, y entre los que producen y consumen productos culturales ha planteado la necesidad de instaurar la figura del

animador como un mediador que facilite la comunicación entre ambos lados. Podemos decir que en esta modalidad de la animación prevalecen acciones enfocadas a propulsar actividades culturales que promuevan la participación activa de la población. También sus funciones se orientan a que las personas o comunidades desarrollen la expresión cultural o artística y la creatividad. En cuanto a su metodología, está centrada en la práctica a través del empleo de unos espacios y soportes de intervención específicos como escuelas artísticas, talleres de expresión, museos, etc.

-Social: La industrialización y con ello la aparición del paro y sus consecuencias, la transformación del trabajo y el aumento del tiempo libre, plantean obstáculos que se pueden resolver por medio del desarrollo de la creatividad en el plano individual y colectivo. También se hacen necesarias medidas para desarrollar la comunicación por medio de actividades socioculturales que faciliten la integración social y reconstruyan la identidad cultural. Por otro lado, esta modalidad de la animación pretende desarrollar procesos basados en el trabajo comunitario. Sus acciones tienen como prioridad el logro de la movilización ciudadana por medio de una metodología centrada en posibilitar espacios que promuevan el asociacionismo, la participación social, los movimientos ciudadanos, etc.

-Educativa: Las transformaciones que se han venido dando en el ámbito educativo en estos últimos años ha contribuido al auge de la animación sociocultural, pues esta ha luchado para que la educación dejase de ser dirigida en las primeras etapas de la vida del ser humano para pasar a ser permanente y a lo largo de la vida y para que estuviera presente en la vida cotidiana del individuo. Por tanto, es una modalidad de la Animación Sociocultural orientada a fomentar el aprendizaje a lo largo de la vida (animación en educación de adultos), a aprovechar los recursos personales para la inserción social (animación sociolaboral...) o a educar en el tiempo libre. Así, dicha dimensión hace hincapié en el carácter educativo de la intervención y en el desarrollo personal del individuo en contextos de actuación específicos como las Universidades Populares, los centros de educación en el tiempo libre, campamentos, etc.

Modalidad	Funciones	Metodología	Espacios
CULTURAL	Participación activa de la población. Desarrollo de la expresión cultural y artística.	Enfocada en la práctica	Casa de cultura Talleres de expresión Centros de equipamientos culturales Escuelas artísticas Museos
SOCIAL	Desarrollo del trabajo comunitario Promoción del asociacionismo Integración social e Identidad cultural	Enfocada en el grupo o comunidad	Asociaciones y movimientos ciudadanos. Centro cívicos Centros de acción social
EDUCATIVA	Educación a lo largo de la vida Desarrollo de recursos personales. Educación en el tiempo libre.	Enfocada en el ser humano	Universidades populares. Centros de educación en el tiempo libre Campamentos Centros de ocio.

Tabla 1. Modalidades y Ámbitos de la Animación Sociocultural. Tomado de Ventosa, (1999).

4.3 La animación Sociocultural como Metodología de Intervención.

A lo largo de las páginas anteriores, se han ido trazando los rasgos esenciales que, en mayor medida, configuran la esencia y el sentido de la animación sociocultural. No obstante, debemos de tener en cuenta que la ASC en su síntesis, es una metodología de intervención, es decir, un proceso que actúa en, desde y sobre la propia comunidad con la finalidad básica de alcanzar la participación de todos sus miembros en el desarrollo de un cambio social que implique una mejora en su calidad de vida.

La investigación en el campo de la ASC es relativamente escasa, tanto a nivel nacional como en otros países. Generalmente, los profesionales dedicados a estos ámbitos han atribuido cierta prioridad a la acción, sin embargo, parece que, desde hace tiempo atrás, se está comenzando a observar cierta sensibilidad ante la necesidad de investigar sobre la posibilidad de la actividad para mejorarla. Bien es cierto que la investigación en este campo siempre ha estado rodeada de un intenso debate en torno a su utilidad, concretamente a si sirve o no para la práctica, pero lo cierto es que, indudablemente, la

investigación pretende perfeccionar los resultados obtenidos de los grupos y las personas con los que se trabaja.

La investigación en animación sociocultural se orienta a la transformación, a la mejora y al cambio de la realidad social, y para ello emplea varias metodologías, tanto cualitativas como cuantitativas, con las que es capaz de acercarnos y hacernos comprender los diversos fenómenos que se dan en los diferentes ambientes y realidades sociales.

De todas las metodologías existentes, se resalta a continuación la “Investigación Acción Participativa” por ser una de las más importantes y que mayor peso posee en el campo de la ASC al tratar de obtener un conocimiento más completo de los problemas o necesidades de una comunidad con el fin de resolverlos contando con el compromiso de toda la comunidad objeto de cambio.

4.3.1 La investigación-acción participativa.

La investigación en el campo de la Animación Sociocultural procura revelar las maneras prácticas de facilitar a las sociedades el modo de apropiarse y construir un saber instrumental que les permita dinamizar y expresar sus propias vivencias, potenciando además, la autonomía de los sectores populares creando realidades en las que sean capaces de desarrollarse.

Dentro de esta visión general, la animación sociocultural se vale de varios referentes básicos a la hora de poner en marcha sus intervenciones, como lo es la Investigación-Acción Participativa (IAP), “un proceso sistemático que lleva a cabo una determinada comunidad para llegar a un conocimiento más profundo de sus problemas, y tratar de solucionarlos intentando implicar a toda la comunidad en el proceso” (Pérez Serrano, 1977, p. 11).

Profundizando en la definición y finalidad de la IAP, podemos decir que es un enfoque sistemático que pone en marcha una comunidad con el objetivo de obtener un conocimiento más completo de sus problemas y tratar de resolverlos comprometiendo a toda la comunidad en el proceso. Todo esto conlleva que todas las acciones que se pongan en marcha deben de ejecutarse de manera colectiva, es decir, por el grupo de personas que pretenden mejorar o transformar la realidad en la que se encuentran inmersos. Estamos, por lo tanto, ante un tipo de investigación acción en la que la participación de los miembros de la comunidad adquiere una importancia máxima, de hecho, la finalidad fundamental de esta modalidad no es otra que el provecho directo de los propios individuos, por lo que estos deben de estar implicados en todo el proceso de cambio.

Llegados a este punto, se puede afirmar que la IAP en el campo de la animación sociocultural se ocupa de cuestiones que no puede solucionar la investigación por ser

aspectos que los propios individuos sienten al llevar a cabo su propio trabajo y al estar estrechamente relacionados con su contexto. Aunque este tipo de investigación social también puede ocasionar diversos problemas, lo cierto es que facilita un terreno sólido sobre el que pueda, la animación sociocultural, desarrollar y evolucionar su praxis. Bien es cierto que este proceso arranca cuando la comunidad expresa y conoce sus principales inquietudes, ya que estas serán el objeto de estudio para este tipo de investigación social, pero también se deberá de tener en cuenta que dicho proceso no termina con la organización de determinadas acciones pues el análisis deberá de ser continuo para que nuevas cuestiones y necesidades afloren. Trilla (1997) afirma:” De este modo se establece un proceso de retroalimentación permanente y la acción vuelve a convertirse en fuente de conocimiento y en camino para generar nuevas hipótesis” (p. 112).

Finalmente, podemos resumir la IAP como una metodología que pretende la participación real de la comunidad en el proceso de cambio con la triple finalidad de suscitar consciencia colectiva sobre dicho ambiente, de fortalecer la organización social y de fomentar un cambio en las condiciones que impacten sobre la vida cotidiana de las personas. Según Sastre (2002) “El dialogo, la comunicación entre los participantes de la investigación, ya sean educadores, animadores, investigadores así como los propios miembros de los grupos o colectivos de población con los que se trabaja, será el eje central de un proceso que busca, por encima de todo, el desarrollo de la comunidad a través de la acción cultural social y educativa. Un proceso que todos hemos venido denominando “animación sociocultural.” (p.119).

5. LA MÚSICA EN LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

5.1 La música como elemento sociocultural.

La música es un instrumento para comprender el mundo, una vía del saber que nos tienta a conocer otra manera sonora del conocimiento. Un acercamiento al análisis de la música debe promover la comprensión de la relación entre la reproducción de ésta y el proceso de desarrollo social y cultural, no obstante, es en este punto en donde aparecen numerosas interpretaciones del significado que se atribuye a la música: como objeto de consumo, como arte, como medio de comunicación, etc. El arte va unido a cada período histórico y por ello se hace esencial establecer un vínculo entre la música y los diversos factores que conforman la sociedad ya que, de otra manera, nos sería imposible determinar cómo evoluciona el gusto musical dentro de una cultura o porque se consume un determinado tipo de música frente al resto.

La música es considerada un arte y sus manifestaciones están relacionadas con el contexto económico, social y cultural de las sociedades. Para que podamos ser capaces de entender cada uno de los tipos de música que existen en el mundo, es esencial situar a cada uno en la cultura de la cual ha surgido puesto que la música está conformada por elementos comunicativos propios de la sociedad. Según Hormigos & Cabello (2004) “La música tiene como finalidad la expresión y creación de sentimientos, también la transmisión de ideas y de una cierta concepción del mundo” (p. 260).

Teniendo en cuenta esto, han existido, a lo largo de la historia, diversas teorías que tratan de acercarse a la esencia y finalidad de la música, estudiando su influencia en la sociedad y cuáles son los efectos que produce, como la de Peñalver (2008):

La máxima contribución de la música a la cultura es su capacidad de comunicación no semántica, de este modo afirmamos que constituye un lenguaje expresivo y un medio de transmisión de los sentimientos. Su poder expresivo le dota de capacidad de comunicación y la eleva a la categoría de lenguaje con significado subjetivo, este hecho, junto al desarrollo y evolución de su propio sistema de notación, le imprimen un carácter intercultural. (p.9)

Bien es cierto que si concebimos la música como un fenómeno cultural, tendremos que tener en cuenta que está formada por estructuras, valoraciones, comportamientos, etc. que surgen en el espacio sociocultural de una comunidad. Martí (2000) afirma que “ El fenómeno musical no nos debe interesar sólo como cultura, en el sentido más restringido de patrimonio, sino también como elemento dinámico que participa en la vida social de la persona, y al mismo tiempo la configura”(p. 50).

En cuanto a su vinculación con la cultura, la música tiene indudablemente un carácter social por ser un fenómeno que se ha ido constituyendo a lo largo de la historia y modelándose con el objetivo de adaptarse al ámbito público, por ser creada por personas que presentan distintos roles sociales, por producirse a partir de las interacciones entre compositores, cantantes u oyentes y por último, por ser elaborada para los diversos colectivos con gustos musicales dispares los cuales perfilan el contexto sociocultural en el que los individuos se encuentran. Hormigos & Cabello (2004) afirman:

Hoy en día, la música debe ser entendida como una práctica comunicativa y expresiva fundamental, cercana a cualquier individuo y habitual en cualquier cultura, una práctica que, lejos de ser exclusiva de una clase social, forma parte de la vida cotidiana de todos los individuos de nuestra sociedad, en especial de los jóvenes. (p. 262)

Por lo tanto, se concluye, de esta afirmación, que la música es un arte sociocultural que goza de un carácter prominentemente colectivo situado en las diversas culturas que conforman la comunidad.

Llegados a este punto, es imprescindible desarrollar el concepto de música tomando como referencia el lenguaje musical para entenderla como un medio de comunicación y por tanto, como un lenguaje universal. (Ruiz, 2008) afirma que el lenguaje musical queda determinado por dos caras: “por el componente tecnológico de la sociedad que lo crea y por las formas de percibir sus significados o contenidos, que estarán en función de las pautas culturales de esa sociedad” (p. 149). Esto lo podemos traducir en la correspondiente necesidad de elevar el lenguaje musical a un aspecto mucho más formal, para que deje de ser vista solo como un conjunto de sonidos sin naturaleza política, económica, cultural y social.

El estilo musical, la cultura de una sociedad en un periodo histórico concreto y la ideología son elementos que influyen directamente en la composición musical. Con el fin de comprender de una manera más eficaz la música, deberemos enfocar nuestra atención en los elementos dinámicos de una cultura, pues solo en ella hallaremos aspectos que nos harán comprender el universo sonoro. Como bien dice Ruiz (2008): “La cultura es la que dota de una función específica al sonido, la que establece los lugares para la interpretación de la música, la que convierte una canción en un símbolo, la que marca actitudes y valores, etc.” (p. 149).

Cada época histórica nos brinda un lenguaje musical concreto, es decir, una música determinada con características propias que los seres humanos se encargan de transmitir a otras generaciones, no obstante, los individuos la percibirán de distintas maneras al apoyarse en sus propios criterios individuales. Ruiz (2008) afirma que “La música se construye históricamente, se mantiene socialmente, y se crea y experimenta individualmente” (p. 150).

Se hace necesario reconocer de qué manera percibe la música cada individuo y como ésta influye en el comportamiento humano, en las reacciones del oyente y las emociones que suscitan en él. Sólo a través de un análisis exhaustivo se llegaría a comprobar como la música va más allá de la partitura ya que está determinada según los usos que el ser humano le dé en cada situación. En este sentido, podemos decir que la música en determinadas situaciones, se convierte en un bien simbólico al surgir de la cultura misma, se vuelve símbolo cuando emergen melodías o canciones que adquieren una importancia identificativa para un grupo social en un contexto o etapa histórica determinada. Según Ruiz (2008):

La música siempre posee un marcado componente emocional y es este componente el que termina convirtiendo en símbolo a una determinada melodía, bien porque esta melodía haya sido creada específicamente para convertirse en canción simbólica o bien porque con el paso del tiempo, y a través de la práctica cotidiana, a la melodía, que surgió de forma espontánea, de una cultura musical determinada se la termina otorgando una función simbólica. (p.152)

Tras analizar en este punto la música como herramienta sociocultural, podemos concluir que la música es una vía altamente valiosa que durante décadas ha servido de ayuda para que los seres humanos expresen sus emociones y sentimientos. Según Corzo & Gallo (2016) “Son las emociones las que en muchas situaciones no encuentran espacios o formas de exteriorizarse; y en este sentido, la música puede considerarse un vehículo más que adecuado para cumplir con esta finalidad” (p.5).

De esta manera, podemos ser conscientes del gran impacto positivo que tiene la música sobre los seres humanos, pues de lo que nadie duda es de su capacidad para emocionar e influir en nuestro comportamiento, provocando en nosotros una exteriorización de reacciones como alegría, tristeza, melancolía, serenidad, etc., y para contribuir en su desarrollo personal y social, en su participación con el resto de la comunidad y en su búsqueda de identidad.

5.2 El uso de la música en personas con discapacidad.

Hoy en día, los derechos humanos velan, con sus políticas reguladoras, por la igualdad de oportunidades de todos los individuos que componen la sociedad sin distinción de ningún tipo, no obstante, las personas con discapacidad son un colectivo que a lo largo de cada periodo histórico, ha sido intensamente marginado y excluido de la sociedad en diversos ámbitos como el educativo y en concreto, en la enseñanza musical. Tanto en los centros educativos públicos y privados, como en la educación no formal, se han venido presentando diversos obstáculos que han dificultado el desarrollo de clases de música para personas con discapacidad. Según Leguizamón (2010): “Entre los múltiples motivos que operan, se puede mencionar la principal preocupación de los responsables

de esta educación: los músicos y los profesores de música consideran que no se encuentran preparados para asumirlas adecuadamente” (p. 1).

Teniendo esto en cuenta, podemos decir que en la sociedad existe todavía la creencia y consideración de que las personas con discapacidad son individuos “incapacitados” para superar cualquier reto como lo puede ser el desempeño de una actividad musical. Esto inminentemente conduce a la desidia de la que se ven impregnadas numerosas acciones didácticas destinadas a dicho colectivo (Leguizamón, 2010). Así mismo, a esto le podemos sumar que la bibliografía relacionada con la educación y enseñanza musical y la discapacidad es casi inexistente pues la mayoría de los aportes teóricos y prácticos y por ende, numerosos autores relevantes en este ámbito del conocimiento, han basado sus investigaciones en los aspectos terapéuticos del sonido más que en los efectos que provoca la música en las personas con discapacidad.

El lenguaje musical posee ciertas propiedades que le hacen singular con respecto a otras áreas, lo que ha hecho que la enseñanza musical impartida en diversos espacios destinados a la educación especial posea varias perspectivas, no solamente la educativa. Leguizamón (2010) afirma: “En algunos casos la clase de música no se entiende como el espacio curricular para el que fue pensado. Resulta ser un lugar de libre expresión y elección, donde el Maestro de Música se convierte en una especie de instrumento para reproducir las formas musicales con las que se vinculan en la vida cotidiana“(p.4).

Por tanto, hoy en día se pueden observar actividades y dinámicas como escuchar una canción que está de moda o la radio, acciones propias de la vida diaria. De esta manera, las prácticas musicales que nacen de las diversas maneras en que las personas se relacionan y perciben la música en su vida cotidiana podrían colaborar con la interpretación del lenguaje musical. Según Leguizamón (2010):

Las prácticas musicales que devienen de las diferentes maneras en que las personas se vinculan con la música en la vida cotidiana, en los espacios de recreación y uso del tiempo libre, podrían contribuir a la interpretación del lenguaje musical. Estas prácticas podrían constituir uno de los recursos más valiosos para el educador musical, tanto en la escuela común, en aulas integradas, o especiales, si – ligadas al gusto, al placer, al juego, a las emociones, a la expresión- se nutrieran de la cultura familiar y social, en la que interactúan la historia, la tradición y la identidad para dar lugar a la generación de nuevos conocimientos. (p. 4)

Bien es cierto que existen verdaderos objetivos “extramusicales” que surgen de la necesidad de tratar los matices menos evolucionados o dañados de la persona con discapacidad. Así es que para quien posea alteraciones en el lenguaje, se tiende a establecer un proyecto de trabajo en la clase de música que pretenda paliar dicha problemática. No obstante, deberíamos de cuestionarnos si en realidad este tipo de proyectos satisfacen necesidades o solo se centran en desarrollar un lenguaje artístico. Según Leguizamón (2010): “Una persona con determinada discapacidad posee, como

cualquier otra persona múltiples áreas “no discapacitadas” en las que su nivel de funcionamiento es igual o superior que cualquier par y, como cualquier persona puede y debe trabajar desde sus posibilidades, en cualquier área” (p.5).

De este modo, cualquier persona con discapacidad podría destacar o no, por ejemplo, en la ejecución vocal, pero esto no tiene por qué constituir un obstáculo para que pueda participar en cualquier proyecto musical o artístico que se ponga en marcha ya que cualquier persona con dificultades motoras o visuales puede crear un conjunto instrumental melódico o artístico desde sus preferencias y posibilidades, pues al contrario, estaríamos centrándonos en su discapacidad y no en las capacidades que posee el individuo o grupo. Si una persona con discapacidad cuenta con los medios adecuados y con un entorno accesible podrá desempeñar una actividad normal, pues como bien dice Leguizamón (2010):

Las personas con discapacidad mental, motriz o sensorial presentan un funcionamiento limitado, no por su condición, sino por un entorno inadecuado. Una persona sorda que cuenta con un traductor a lengua de señas en una clase, o un programa que convierta a texto la voz, o simplemente el audífono adecuado, puede desarrollar una educación sin limitaciones relacionadas con su “discapacidad”. (p.7)

De esta manera, podemos ser conscientes de la necesidad de demanda de una sociedad que evolucione y elimine cualquier tipo de acción que dificulte la consecución de la igualdad de oportunidades para toda la sociedad con la finalidad de lograr la inclusión de todos los colectivos en las actividades artísticas y musicales que se lleven a cabo en la comunidad y en cualquier tipo de centro educativo.

Llegados a este punto, se puede afirmar que por medio de diversas actividades musicales como bailar, entonar una canción o tocar un instrumento, los individuos experimentarían un avance significativo que puede ir desde la mejora de su estado emocional y afectivo a intensificar su apreciación auditiva y sensitiva, además de fortalecer sus habilidades motoras y memorísticas entre muchas otras. Morcillo (2012) afirma: “El ritmo y los sonidos pueden convertirse en una terapia con la que mantener, mejorar y restaurar el funcionamiento físico, cognitivo, emocional y social de las personas con discapacidad” (pág. 122). En las personas con discapacidad intelectual, la música influye en los siguientes aspectos:

CONDUCTAS SOCIALES Y EMOCIONALES	HABILIDADES MOTORAS	HABILIDADES COMUNICATIVAS
-Las dinámicas rítmicas acompañadas de canciones y que precisan de la ejecución de movimientos para su desarrollo posibilitan el logro y la mejora de competencias tales como la atención, la	-La música resulta idónea para desarrollar la coordinación de movimientos corporales. -Actividades tales como aprender una danza o	-En personas con discapacidad intelectual, la música es capaz de contribuir al desarrollo de las capacidades perceptivas y expresivas, lo que hará que el individuo amplíe su vocabulario y mejore la articulación y el timbre.

<p>cooperación, la empatía, etc.</p> <p>Dichas dinámicas tratan de satisfacer las necesidades del individuo a través de la música.</p>	<p>mover las extremidades al ritmo de un sonido - provocan una mejora de la espacialidad y la lateralidad.</p>	<p>-Para poner en énfasis estímulos destacables la canción resulta una herramienta útil para enfatizar palabras importantes.</p>
--	--	--

Tabla 2: La influencia de la música en personas con discapacidad intelectual en diversas áreas. Tomado de Morcillo (2011).

Así es que personas con dificultades en el aprendizaje, discapacidad mental, trastornos en el desarrollo, problemas de socialización o dificultades físicas o psíquicas pueden ver satisfechas sus necesidades a través de la música. Según Morcillo (2012):

Por ejemplo, en personas con enfermedades psíquicas, la musicoterapia les potencia la autoidentificación y la autoestima, mientras que en personas con discapacidad física les ayuda a recobrar el ritmo físico. En pacientes con problemas auditivos, la música, sentida mediante vibraciones, les permite activar su sistema nervioso. (pág 122)

Bien es cierto que desde hace varias décadas, se ha venido dando una estrecha relación entre las personas ciegas y la música, quizá porque se trata de un arte que dicho colectivo puede disfrutar sin que sea necesario el sentido de la vista. Sin embargo, las prácticas que tienen como eje central la música y que son utilizadas con personas con discapacidad visual parecen obvias para la sociedad ya que se presupone que los ciegos gozan de una gran capacidad auditiva, no obstante, esto no es cierto del todo pues según Bertevelli (2010): “Él no nace con un aparato auditivo perfecto o mejor, pero la deficiencia le obliga a desarrollar otros sentidos, principalmente una capacidad muy grande para escuchar“(pág. 2).

Teniendo en cuenta lo anterior, el oído es un sentido básico por medio del cual las personas con discapacidad visual reciben e interpretan la información relacionada con el entorno que les rodea. De esta manera, el desarrollo musical de dicho sentido será especialmente beneficioso a la hora de mejorar ciertos aspectos prácticos vitales como la orientación y la movilidad y todas las herramientas que contribuyen a ello son muy importantes pues toda interacción con el mundo dependerá de cómo perciba o interprete los sonidos. Dicho esto, la educación y enseñanza musical es imprescindible ya que según Bertevelli (2010): “...con ella el deficiente visual podrá adquirir mayor vivencia auditiva, desarrollando la sensibilidad y la musicalidad“(pág. 2).

Por lo tanto, podemos presenciar como por medio de la canción, se ha conseguido un mejor desarrollo del lenguaje y un aumento del vocabulario y de la capacidad de expresión a todos los niveles. Según Vallés (2012): “La canción acompañada de gestos aporta información sobre los códigos no verbales que acompañan al lenguaje, y los textos de las canciones aprendidas suelen ser un excelente incentivo para la lectura” (pág. 62).

En definitiva, la simbología musical beneficia el progreso de habilidades abstractas y el sentido del orden, y su proceso de aprendizaje se traslada a otras áreas de conocimiento. Para personas que tengan una visión baja, la lectura musical puede resultar un recurso efectivo para la estimulación visual. Vallés (2012):

El desarrollo de la lateralidad, la coordinación audio-manual y el control motriz en relación al estudio del instrumento y el trabajo con pequeños instrumentos de percusión; la adquisición y desarrollo de las competencias emocionales y un aumento de la autoestima interpretando música en grupo, son aspectos que tienen una especial incidencia en las personas con déficit visual. “(pág. 63)

Este análisis realizado permite comprender que la música es aún uno de los principales medios para elaborar nuevos canales de comunicación, para evocar situaciones vitales pasadas, modificar y reforzar patrones de conducta o estados emocionales y para desarrollar los sentidos y la capacidad memorística y las habilidades psicomotoras, verbales y sociales, incluso contribuye a aumentar la autoestima, el autoconcepto y la socialización.

5.3 Proyectos musicales con personas con discapacidad.

A pesar de vivir en una sociedad modernizada y avanzada en comparación a épocas pasadas, los estereotipos y sesgos hacia las personas con discapacidad continúan estando presentes en nuestra sociedad, como bien he comentado anteriormente. Es por ello que se necesitan proyectos específicos que proporcionen a los colectivos de personas con discapacidad física, intelectual y sensorial la oportunidad de tener un primer contacto con una parte del mundo musical, que posiblemente de otro modo nunca hubieran tenido.

Para quienes la música favorece la integración, defienden como punto de partida que la música va unida a la cultura y a la vida misma y que por tanto, no podemos separar integración sociocultural de música, como Mula (2013), quien afirma que “si partimos de que la Educación debe formar alumnos para que se integren y sepan vivir y desenvolverse en la sociedad y cultura propias, no debemos obviar que nuestra cultura es muy musical” (p.2). A pesar de esto, hoy en día no encontramos muchos proyectos ni propuestas artísticas que trabajen la música y el arte desde una perspectiva inclusiva y sobre todo, que estén destinados a personas con discapacidad, por lo que este apartado irá destinado a reflejar algunos de los ejemplos más relevantes: “Arte para todos”, “Motxila 21”, “Xrock” “Proyecto Azahar”, la experiencia del proyecto de música digital denominado “EyeCon” y un estudio elaborado sobre la metáfora conceptual como recurso pedagógico musical para personas sordas y con discapacidad auditiva.

El proyecto “Arte para todos” es una iniciativa impulsada por el departamento de Investigación y Educación del Museo Patio Herreriano junto con el Centro Ocupacional de personas con discapacidad intelectual dependiente del Ayuntamiento de Valladolid

para dar respuesta a las necesidades y características de colectivos con capacidades diversas en los museos. Para diseñar y dar forma a este proyecto, se precisó de un equipo de profesionales compuesto por el responsable del área de educación del Museo Patio Herreriano, por dos estudiantes en prácticas del máster de Arteterapia y educación artística para la inclusión social y por cuatro educadoras del Centro Ocupacional especializadas en educación de personas con discapacidad intelectual. Este grupo de trabajo multidisciplinar brinda al proyecto de mayor calidad al gozar de diversas opiniones, perspectivas y experiencias laborales y permite, además, enlazar la educación artística y social hacia la consecución de un objetivo común: el logro de la plena integración social de las personas con discapacidad en el arte.

El proyecto se desarrolló con 54 personas con capacidades diferentes que conforman el Centro Ocupacional, todos ellos mayores de edad y con un grado medio de discapacidad de hasta 65%. El grupo es muy heterogéneo, tanto por sus capacidades como por su nivel cognitivo y autónomo. Así es que “Arte para todos” se desarrolló en cuatro fases contiguas: la primera consistió en proyectar al grupo una serie de imágenes artísticas para que las interpretasen desde sus perspectivas, la segunda en rellenar los espacios de una obra abstracta con diferentes tipos de materiales, la tercera en visualizar una exposición denominada “Diálogos” y la última intervención consistió en que ellos mismos elaborasen un video de su propio contexto laboral, la cual conllevó la organización y autogestión de la presentación y la grabación de la misma, un reto para ellos a experimentar por primera vez.

Cabe destacar que la metodología llevada a cabo en este proyecto no es otra que la Investigación Acción Participativa (IAP), explicada al inicio de este trabajo, pues con estas acciones lo que se busca es que el propio individuo sea protagonista de su aprendizaje a través de una autorreflexión de sus prácticas cotidianas.

El proyecto “Arte para todos” es por tanto una investigación en sí de como la creación artística es capaz de mejorar y promover, en personas con discapacidad intelectual, habilidades como la autonomía, la creatividad, la empatía o las relaciones sociales entre otras y es en este sentido como el Museo y el Centro Ocupacional han sabido apostar por un proyecto capaz de satisfacer las necesidades de un colectivo específico como es el de la discapacidad.

Otro ejemplo de proyecto musical inclusivo es el de “Motxila 21” surgido en el año 2006 en la asociación Síndrome de Down de Navarra a partir de la iniciativa de dos familiares de jóvenes con síndrome de Down que tenían inquietudes por la música y la discapacidad. Está formado por 12 personas con Síndrome de Down y nueve voluntarios que hicieron posible la puesta en marcha de este proyecto por tener nociones y estudios musicales.

El nombre del proyecto es muy significativo pues en un primer momento, hace referencia al cromosoma en el que se produce el Síndrome de Down y por tanto, a los componentes del grupo que lo forma, y por otro lado a la carga que llevan a sus espaldas

por padecer dicha discapacidad en una sociedad que todavía no asume ni normaliza que este colectivo tenga la capacidad, en este caso, de formar una banda de rock.

Una prueba de que este proyecto ha dado sus frutos es que han conseguido dar conciertos en numerosos lugares de España y han participado en festivales solidarios, fiestas de barrios y acudido a diferentes colegios e institutos para darse a conocer y sensibilizar a la ciudadanía, además de haber logrado grabar su primer CD llamado “No somos distintos” y contado con la participación de varios artistas conocidos como Fito, Kutxi Romero, El Piñas o El Drogas.

“Motxila 21” ha cumplido su objetivo de visibilizar a las personas con Síndrome de Down y sensibilizar a la sociedad sobre las capacidades y habilidades que poseen, rompiendo de esta manera con numerosos prejuicios y estereotipos sobre este colectivo, pero sobre todo, han demostrado que ellos mismos pueden lograr todo lo que se propongan con esfuerzo y constancia y que son tan capaces de influir en el mundo de la música como cualquier otra persona, siendo en este caso, por medio de la creación de una banda de rock.

El proyecto “Xerock” es bastante similar al anterior y surge en el año 2003, en el Centro de Atención a Personas con Discapacidad Intelectual San Xerome de A Guarda (Galicia), a partir de los intereses e inquietudes que mostraban algunos usuarios del Servicio de Adultos de este Centro por la música. El proyecto se basó en la creación de un grupo de música cuya finalidad es demostrar a la sociedad que las personas con discapacidad y sin discapacidad pueden conformar una banda y actuar junto con otros grupos de música a la vez que reivindican los derechos de las personas con discapacidad intelectual a través de canciones con letras comprometidas como “Ata a Polla de Tanta Compañión” o “Os Autistas son Guerreiros”.

Tras el éxito que supuso la creación de “Xerock”, surge en el año 2008 “XeRock Percusión”, una propuesta musical instrumental basada, como su propio nombre indica, en la percusión y en el cual colaboraron quince personas con diversidad funcional, ampliando de esta manera la experiencia del proyecto al proporcionar la oportunidad de participar en el mismo a más usuarios del Centro. Y finalmente, en el año 2015 nace el proyecto “Folk Xerome”, una innovadora iniciativa asentada en la música gallega con el objetivo de responder a la variedad musical de los usuarios del Centro San Xerome de A Guarda.

Los beneficios del Proyecto “XeRock” han sido innumerables pues con sus actuaciones en directo han logrado mejorar la autoestima y el afán de superación de los usuarios, y mediante los ensayos, han podido promover valores y habilidades como el trabajo cooperativo, el respeto, las relaciones interpersonales o el desarrollo del oído musical entre otros. Definitivamente, no hay duda de que esta banda musical ha logrado

convertirse en un ejemplo de lucha e inclusión de los colectivos con discapacidad al romper con numerosos prejuicios, generando un gran impacto en la sociedad.

El siguiente proyecto artístico se denomina “Azahar” y surge de la colaboración entre el Grupo de Autismo y Dificultades del Aprendizaje del Instituto de Robótica de la Universidad de Valencia y la Fundación Orange y se basa en la creación de la herramienta MÚSICA, una aplicación para teléfonos móviles pensada para personas con trastornos del espectro del autismo y/o discapacidad intelectual.

La música es un arte al que todas las personas, independientemente de su condición, debería de poder acceder. No obstante, los dispositivos tradicionales, en ocasiones, presentan ciertas dificultades tecnológicas que imposibilitan el uso y la comprensión para muchas personas, no solo para las que poseen algún tipo de discapacidad o diversidad funcional. Por ello, se hace necesario modificar las pautas a través de las cuales se puede acceder a la música haciéndola más visual o con otro tipo de formatos adaptados a las necesidades de las personas.

MUSICA, por tanto, ofrece la oportunidad de manipular música de una forma menos complicada al estar diseñada para ser utilizada mediante una serie de apoyos visuales que la propia persona puede decidir si emplearlos en su manejo o no, pero que están destinados para facilitar su uso mediante imágenes e iconos. Además, también se puede adaptar de diversas maneras para que la persona pueda personalizar su propia música y poner las imágenes que prefiera.

Bien es cierto que sus creadores remarcan que dicha aplicación no busca constituirse como un modelo de intervención terapéutica para personas con discapacidad intelectual sino que su finalidad es la de posibilitar el disfrute de la música a cualquier persona que use esta herramienta.

Para empezar a utilizar la aplicación la persona, tiene que asignar las canciones escogidas con la imagen de su cantante y una vez que presione dicha imagen la música sonará, pudiéndose repetir esta acción tantas veces como la persona desee. De esta manera, la persona asociará la imagen con el cantante que escucha, facilitando entonces dicha tarea.

Tras conocer este proyecto, podemos afirmar que es esencial que la sociedad y las instituciones apuesten por elaborar aplicaciones destinadas para personas con discapacidad con el objetivo de aliviar las dificultades que se les presentan en su día a día ya que los nuevos avances, con frecuencia, se diseñan sin tener en cuenta las necesidades de las personas con discapacidad.

El proyecto EyeCon es una experiencia financiada por la Fundación Música Abierta y llevada a cabo por una musicóloga y un diseñador de entornos interactivos y coreógrafo. Estos profesionales entendían que para poder expresarnos a través de la música de una manera convencional, se hacían necesarias una serie de destrezas motoras, no obstante, con este proyecto pretendieron cuestionar la posibilidad de que un alumno con una

grave limitación motriz, como la parálisis cerebral, consiguiese expresarse musicalmente al mismo nivel que cualquier otro alumno sin este tipo de discapacidad.

Para llevar a cabo la experiencia, se precisó de un programa para capturar el movimiento llamado motion tracking software EyeCon, con un ordenador portátil de 3.2 GHz, un ordenador personal con WindowsXP y una cámara de vídeo de alta resolución (1/2") CCD image sensor, además de unos altavoces, y en ella participaron 32 alumnos de 3 a 16 años con parálisis cerebral, la mayor parte de ellos con deficiencia mental asociada y otros problemas sensoriales (visuales o auditivos) y alumnos del Centro Obregón de Valladolid, dependiente de la asociación de padres ASPRONA.

La aplicación del software EyeCon crea una relación directa entre sonidos y gestos, de tal manera que un pequeño movimiento corporal emite un sonido suave y un movimiento corporal fuerte emite un sonido brusco, por lo que el movimiento determinara la textura, la rapidez y la intensidad del sonido. Además, se pueden tocar instrumentos musicales por medio de una línea virtual en la que dependiendo de la altura en la que se toca, sonara un instrumento u otro y estará colocada en el espacio de manera que los alumnos puedan tocarla con cualquier parte de su cuerpo. La aplicación también incorpora un sensor de tacto con el que se pueden crear sonidos cuando se produzca contacto físico entre dos personas.

Otra de las actividades que permite este programa ha sido especialmente diseñada para alumnos con capacidades motoras muy limitadas. El sistema transforma pequeños gestos en amplias respuestas musicales, de tal modo que un simple parpadeo producirá un sonido apreciable.

A modo de conclusión, se puede decir que la experiencia EyeCon supone un gran avance a la hora de acercar la expresión musical a colectivos con discapacidades motoras al adaptarse a sus necesidades y a sus posibilidades, ofreciéndoles la oportunidad de crear música con el movimiento y los gestos de su cuerpo. Por medio del uso de instrumentos digitales como este también se pueden lograr músicas estéticamente agradables aun cuando los movimientos corporales sean muy reducidos, algo imposible de lograr con instrumentos acústicos ya que requieren de una técnica precisa para tocar una melodía. Esto supone un incentivo para este colectivo ya que pasaran de concebir el movimiento como algo placentero y no como un impedimento.

Cabe destacar que esta iniciativa ha continuado en el proyecto europeo METABODY (Media Embodiment Tékhne and Bridges of Diversity), destinado a desarrollar nuevas maneras de arquitectura interactiva y sistemas de comunicación que contengan la esencia de la expresión corporal y se acomoden a las necesidades de cada cuerpo y ambiente social con la finalidad de favorecer la diversidad funcional, cultural y social. Por lo que el proyecto elaborado a partir del software EyeCon encaja perfectamente con la finalidad de esta iniciativa, poner en auge el valor corporal a través nuevos aspectos interactivos y digitales en el ámbito de la discapacidad.

Por último, uno de los proyectos que se ha llevado a cabo destinado para personas con discapacidad sensorial es el realizado por dos profesores de la Universidad de Valladolid, un profesional del Centro Educativo Ponce de León (Madrid), y un profesional de la Asociación de Personas Sordas de Álava Arabako Gorraak. El estudio realizado se basa en un análisis de la metáfora como recurso pedagógico musical para personas sordas y con discapacidad auditiva.

El proyecto dio comienzo con el análisis del trabajo de aula realizado por una intérprete de Lengua de Signos Española y también profesora de música para niños sordos en el Centro educativo Ponce de León, de Madrid, la cual interpretaba piezas musicales a lengua de signos para facilitar la tarea de comprensión de sus alumnos tanto sordos como oyentes. El equipo de profesionales observó el tipo de metáforas de las que se valía la profesora-intérprete para acercar a sus alumnos al mundo de la música para proponer nuevas estrategias efectivas con las que alcanzar una mejor percepción de la música.

En un primer momento, elaboraron un cuestionario sobre percepción musical en niños sordos, que hoy en día está en fase de revisión, para presentárselo a la persona sorda junto con una obra para investigar sobre los aspectos musicales que había percibido.

La segunda fase del proyecto consistió en categorizar teóricamente las metáforas y su capacidad para enlazar contenidos básicamente musicales, y para ello, llevaron a cabo una entrevista semiestructurada con la que pudieron detectar los recursos metafóricos más exitosos y peor comprendidos por la persona sorda. Con la información recabada, sugirieron que lo más adecuado es que los instrumentos musicales que vayan a participar sean presentados a los alumnos antes de que comience la obra y que cada instrumento ha de ser representado a través de gestos faciales y corporales apropiados a su ejecución y cualidades tímbricas.

Aunque el proyecto todavía no puede ofrecer resultados finales, ha conseguido comprobar como la interpretación de música en lengua de signos fundada en la metáfora conceptual como recurso pedagógico no es solo efectivo en niños sordos sino que también puede ser útil para niños oyentes al relacionar lo abstracto de la música con el cuerpo.

Finalmente, los proyectos aquí descritos han tratado de contribuir a un cambio de mirada hacia colectivos como el de la discapacidad, utilizando la música como herramienta clave integradora para que también puedan acceder y disfrutar de ella como el resto de la sociedad. Además, dichas experiencias nos demuestran que son múltiples los beneficios que supone el arte para las personas con discapacidad ya que pueden atender a sus características e intereses además de satisfacer sus necesidades y mejorar su calidad de vida.

5.4 Consideraciones finales. Los beneficios en las personas con síndrome de Down.

Tras elaborar un breve análisis sobre algunas de las practicas musicales que se están llevando a cabo en la realidad, ha quedado claramente demostrado el poder de la música como elemento integrador y beneficioso en cada uno de los ámbitos de la educación social y por tanto, de la animación sociocultural.

Debemos de tener presente que la música es una herramienta expresiva y comunicativa en la que influyen los sonidos, el movimiento, el ritmo y el tiempo. La música permite que nuestro organismo sea capaz de improvisar y emitir respuestas creativas ante situaciones imprevisibles propias de la vida cotidiana y favorece la atención, la concentración, la memorización, la agilidad mental o la creatividad (Conejo, 2012).

En cuanto al aspecto psicomotor, la música interviene en el desarrollo del cuerpo, es decir, en la agilidad corporal, la autonomía o la motricidad fina entre otras, además de fomentar la libertad disminuyendo temores, miedos, timideces o retraimientos; también contribuye a perfeccionar el autocontrol, algo esencial a la hora de encauzar el logro de objetivos vitales.

Por otro lado, hemos podido comprobar como la música es una herramienta fundamental para el desarrollo socio-afectivo de las personas con discapacidad al aumentar su interacción con el grupo de iguales a través de juegos y actividades como el canto, la danza o los que precisan de instrumentos musicales para su ejecución, destinados a entrenar habilidades y a que ellos mismos experimenten emociones y sentimientos que les provoquen satisfacción y seguridad en ellos mismos. Podemos decir que también dichas actividades musicales fortalecen el sentimiento de grupo y por lo tanto, la cooperación y las relaciones sociales con sus semejantes y además, posibilitan el conocimiento de nuevos canales de comunicación y expresión que, como bien acabo de mencionar, refuerzan la autoestima, la autopercepción, la motivación a la hora de superar obstáculos, etc. Y además de todo esto, la música también nos conduce hacia la expresión emocional, la relajación e interiorización asertiva de los problemas que se nos presentan en el día a día.

En resumen, la música es efectivamente un medio capaz de brindar numerosas utilidades a los educadores sociales a la hora de trabajar con diferentes colectivos y ámbitos. Por ello, debemos ser conscientes de las ventajas que supone conocer todos los beneficios de la música, pues de esta manera podremos contar con un recurso tan variado y eficaz en las intervenciones que llevemos a cabo, en especial con colectivos con discapacidad.

El colectivo de personas con Síndrome de Down es uno de los que presenta una gran sensibilidad por la música, no obstante, apenas hay constancia de estudios u autores que hablen y analicen como influye la música a la hora de mejorar sus habilidades y capacidades. Debido a esto, a continuación se tratara brevemente los beneficios que

posee la música en las personas con Síndrome de Down con el objetivo de contribuir en uno de los campos tan poco explorados como este. Antes que nada deberemos de conocer que es el Síndrome de Down. Según González & Solovieva (2017):

El síndrome de Down es una condición genética, descrita por John Down (1866), asociada a la trisomía del cromosoma 21. Este síndrome se manifiesta en retraso en el desarrollo neuropsicológico, psicológico y físico del niño. Algunas dificultades de salud que puede acarrear son cardiopatía congénita, problemas de audición, problemas intestinales, malformaciones digestivas, enfermedad celíaca, enfermedades hematológicas, problemas oculares como cataratas, disfunciones en la tiroides y problemas óseos. (p. 2)

Bien es cierto que debemos de tener presente que la persona siempre tiene que ir primero que la patología, pero existen ciertos matices generales del Síndrome de Down que hay que tener en cuenta a la hora de elaborar y diseñar propuestas que tengan como eje central el uso de la música. Con el fin de lograr la mejora de las habilidades de dicho colectivo, deberemos de partir del análisis de los siguientes niveles:

Nivel Fisiológico	Nivel Emocional	Nivel Social	Nivel Psicológico
-Presentan lentitud en las acciones motrices, así como dificultades tanto en la motricidad gruesa como fina.	-Amplia gama de emociones.	- Muy afectuosos y sociables, normalmente muestra conductas colaboradoras.	-Dificultad y lentitud para manejar, procesar codificar e interpretar la información.
-Existe mala coordinación de movimientos corporales, sobre todo los que tienen que ver con saltar, subir...	-Muy creativos e imaginativos en cuanto a sus juegos.	-Alcanzan buen nivel de socialización un bajo nivel de interacción social espontánea.	-Dificultad de conceptualización, abstracción, generalización y transferencia de los aprendizajes.
-Presentan hipotonía muscular y laxitud de los ligamentos.	-Bajo nivel de autoestima.	-Pueden darse problemas de aislamiento durante los procesos de integración.	-Mejor capacidad de lenguaje comprensivo que expresivo.

Tabla 3: Características del Síndrome de Down. Tomado de Navarro (2011).

Las personas con Síndrome de Down muestran una gran sensibilidad por la música, por lo que resulta más fácil diseñar intervenciones musicales que tengan como finalidad trabajar la percepción sonora, la atención o la memoria rítmica ya que los procesos de comprensión, asimilación o de reproducción de sonidos se dan de una manera más espontánea y natural. Por lo tanto, la música se plantea aquí como una herramienta más

en el proceso de desarrollo y evolución de las personas con Síndrome de Down al ser una actividad que se plantea desde sus capacidades.

La musicoterapia obtiene muy buenos resultados en lo que respecta a las intervenciones con niños con Síndrome de Down. Navarro, (2011) ha podido observar como gracias a la música, se produce un aumento en la capacidad de atención y concentración de las personas con Síndrome de Down, como a través de la improvisación musical e instrumental, la capacidad creativa también aumenta y como el trabajo vocal es importante para modular la voz y mejorar el lenguaje verbal.

Otro de los estudios con mayor relevancia es el realizado por Olmedo & Rodríguez, (2008) basado en la influencia de la música en las habilidades psicomotrices de las personas con Síndrome de Down. Con su intervención basada en actividades musicales, vieron como la coordinación manual mejoraba y afinaba la precisión de los gestos, la manipulación de los objetos, la imitación, la postura o el ritmo, dejando claro que la música es un medio útil para trabajar las capacidades motoras de este colectivo.

Finalmente, durante décadas se ha venido observando como las personas con discapacidad responden de manera estimulante ante la música frente a otras herramientas educativas e intervenciones terapéuticas, y esto nos lleva a concebir la música como un recurso adaptado y eficaz para las personas con Síndrome de Down. Desgraciadamente, este es un ámbito en el que todavía queda mucho por investigar ya que la música abarca un concepto muy amplio y las oportunidades que ofrece están aún por explotar.

6. PROYECTO DE INTERVENCIÓN SOCIOCULTURAL BASADO EN LA MÚSICA CON PERSONAS CON SÍNDROME DE DOWN.

6.1 Introducción

Tras finalizar toda la parte relacionada con la fundamentación teórica de mi Trabajo Fin de Grado, presentaré en este apartado el proyecto de Animación Sociocultural con personas con Síndrome de Down que he elaborado con la esperanza de aportar mi granito de arena en un campo de estudio prácticamente desconocido.

La intervención se llevará a cabo en la Asociación Síndrome de Down de Palencia (ASDOPA) y tendrá como base la utilización de la música en todas las sesiones llevadas a cabo con el objetivo de analizar los efectos que provoca dicho arte en las personas que padecen este tipo de discapacidad. También se comprobará la eficacia de dicha herramienta en este colectivo a la hora de trabajar aspectos transversales como la psicomotricidad, la lateralidad, la canalización de emociones o la expresión corporal.

Lo que se pretende también con el desempeño de esta propuesta es la creación de iniciativas que velen por acercar el mundo musical a las personas con discapacidad, para que ellas también puedan disfrutarlo como el resto de la sociedad.

Inicialmente, pasare a describir el contexto en el que se desarrollará la intervención así como los destinatarios a los que irán dirigidas cada una de las actuaciones; posteriormente plasmaré los objetivos que se pretenden alcanzar y la metodología empleada en todo el proceso así como las actividades diseñadas y los recursos que se precisarán para desarrollarlas; por último, explicaré los métodos de evaluación utilizados y los resultados extraídos de la puesta en marcha de este proyecto.

6.2 Contexto de la intervención.

La Asociación Síndrome de Down de Palencia (ASDOPA) es una entidad privada sin ánimo de lucro ubicada en San Telmo, un barrio periférico de la ciudad, justamente en la calle Antonio Álamo Salazar, 10 y en el que conviven personas de nivel socio-económico y cultural medio.

La entidad se fundó el 14 de Mayo de 1988 con la intención de facilitar la plena inclusión de las personas con Síndrome de Down en todos los ámbitos de su vida, de

luchar por todos los derechos de las personas con discapacidad y de brindar orientación y apoyo a familias.



Imagen 1: Asociación Síndrome de Down de Palencia (ASDOPA).

La Asociación recibe usuarios de todos los barrios de la ciudad y de pueblos de la provincia y no solo atiende a personas con Síndrome de Down, también acuden otras alteraciones genéticas, capacidades diversas u otro tipo de discapacidades intelectuales, y se encarga de satisfacer sus necesidades a lo largo de todos sus ciclos vitales, por lo que en este Centro en concreto, podemos encontrar usuarios entre los 0 y los 30 años de edad aproximadamente.

El equipo de trabajo que hace funcionar la Asociación tiene un carácter multidisciplinar al estar conformado por una Fisioterapeuta, una Logopeda, una Psicopedagoga, una Trabajadora Social, una Preparadora Laboral y una Educadora Social, y su cometido es el de diseñar y llevar a cabo proyectos y programas específicos que cumplan las condiciones necesarias para lograr que los usuarios sean lo más autónomos posibles y estén plenamente integrados en la sociedad a la que pertenecen.

La actividad de la Asociación se desarrolla de lunes a viernes de 9:30 a 13:30 de la mañana y de 16:00 a 20:30 de la tarde. Por las mañanas tiene lugar el desempeño del Servicio para la Promoción de la Autonomía Dependiente (SEPAP), un programa dirigido a jóvenes de 16 a 35 años de Palencia y provincia y destinado a fomentar el desarrollo social, personal y laboral de las personas con discapacidad intelectual una vez que finalizan su etapa de escolarización obligatoria. En dicho programa se desarrollan actividades como deporte adaptado, informática, empleo, matemáticas o cocina entre otras.



Imagen 2: Vista general del interior de la Asociación Síndrome de Down de Palencia.

Por las tardes, se desarrolla el Servicio de Atención Temprana destinado a niños con Síndrome de Down de entre 0 y 6 años de edad, cuyo objetivo principal es el de paliar el retraso madurativo asociado a esta discapacidad por medio de dinámicas y técnicas específicas que aseguren su adecuado desarrollo sensoriomotor, lingüístico, cognitivo y socioafectivo. También se desarrolla, al igual que por las mañanas, el taller de empleo para usuarios con edades comprendidas entre 20 y 30 años, y con el que se pretende conseguir la plena inclusión laboral y la autonomía de las personas con discapacidad; el taller de sexualidad para usuarios de 15 a 18 años aproximadamente para trabajar la afectividad, la sexualidad y el bienestar emocional entre otros aspectos, y el taller de cocina, destinado a todos los usuarios de 15 años, más o menos, en adelante, con la finalidad de que desarrollen y adquieran ciertos aprendizajes manipulativos que puedan extrapolar a su vida diaria o el taller conversacional, con el que se busca estimular y reforzar la expresión oral y el lenguaje comunicativo del usuario.

Gracias a la implicación y apoyo constante de las familias, los programas y actividades anteriormente descritos son verdaderamente un éxito, pues realizan una labor conjunta con los profesionales de la Asociación para alcanzar los mayores beneficios posibles en todas las intervenciones e iniciativas desarrolladas con los usuarios de la Asociación Síndrome de Down de Palencia (ASDOPA).



Imagen 3: Aulas que componen la Asociación Síndrome de Down de Palencia.

Tras conocer las características y programas que se desarrollan en esta Asociación, me planteé la posibilidad de diseñar y llevar a cabo, con algunos de los usuarios, un proyecto de intervención basado en la utilización de la música con la finalidad de comprobar sus efectos como medio transformador e integrador, pero sobre todo, para aportar a los destinatarios un espacio en el que poder disfrutar y percibir este arte.

6.3 Destinatarios

El proyecto de intervención musical se desarrollará dentro del Servicio para la Promoción de la Autonomía Dependiente (SEPAP), al que acuden actualmente cuatro usuarios con Síndrome de Down, concretamente tres mujeres de 23 años, 27 años y 29 años y un hombre de 26 años.

La intervención también se llevará a cabo dentro del Servicio de Atención Temprana que ofrece la Asociación, con un niño con Síndrome de Down de 5 años de edad.

Gracias a mi período de prácticas en esta Asociación, pude conocer de primera mano el funcionamiento del programa SEPAP, así como las características y necesidades de los usuarios que acuden a él. Desde un primer momento, pude observar como sentían una gran pasión por la música, incluso algunas de las actividades se realizaban con melodías de fondo para favorecer su concentración y aprendizaje. Por ello, considere a este grupo como el idóneo para poner en práctica las sesiones musicales diseñadas, pues percibí que éstas serían bien acogidas por los usuarios, facilitándome así la tarea de comprobar que beneficios son los que la música les podría aportar.

Por otro lado, también pude conocer, durante mis prácticas, el Servicio de Atención Temprana, en donde pude estar presente en varias sesiones individualizadas con un niño con Síndrome de Down de cinco años. En la mayoría de las intervenciones, siempre estuvo presente la música como medio para estimular el aprendizaje del usuario, obteniendo con ello excelentes resultados en su evolución. Esto me llevo también a considerar como idóneo enfocar mi intervención hacia el diseño de actividades musicales para este usuario, con la finalidad de contribuir también en su proceso de desarrollo y de estudiar de qué manera influye la música en las personas con Síndrome de Down en edades tan tempranas.

6.4 Temporalización

El proyecto se desarrollará durante todo el mes de Mayo de 2017 con un total de 9 sesiones mensuales y dos semanales, impartidas concretamente los días miércoles y viernes, por la mañana de 10.30 h a 11.30h con los cuatro usuarios del Servicio para la Promoción de la Autonomía Dependiente, y por la tarde de 18.00h a 19.00h con el usuario del Servicio de Atención Temprana.

6.5 Objetivos

Objetivo general

- Elaborar un proyecto de Animación Sociocultural destinado a mejorar las capacidades y la vida de las personas con Síndrome de Down, utilizando la música como herramienta clave en el proceso.

Objetivos específicos

- Facilitar el autoconocimiento físico y emocional.
- Aumentar la capacidad de memoria, atención y concentración.
- Potenciar el uso del cuerpo como herramienta de expresión.
- Mejorar la percepción y discriminación auditiva.
- Reforzar las facultades psicomotoras como la lateralidad o la coordinación.
- Aumentar el ritmo de respuesta motriz y desarrollar la psicomotricidad gruesa y fina.
- Mejorar la afectividad y la conducta participativa.
- Potenciar la creatividad, la motivación y las habilidades comunicativas.
- Facilitar el acercamiento de los usuarios con el mundo musical.
- Mejorar la relación con los que les rodean.

6.6 Metodología

La metodología empleada en este proyecto se puede definir, en líneas generales como activa y participativa basada, desde el comienzo de la intervención, en el protagonismo de los usuarios con la finalidad de alcanzar el máximo grado de autonomía de los mismos en la realización y superación de cada una de las sesiones propuestas.

Todas las actividades planteadas, tanto para los cuatro usuarios del Servicio para la Promoción de la Autonomía Dependiente, como para el usuario del Servicio de Atención Temprana atienden a la diversidad, es decir, están diseñadas en función de sus capacidades, inquietudes, intereses y actitudes, teniendo en cuenta que la diversidad no requiere una respuesta específica sino una mejora de las prácticas que se lleven a cabo adaptándose a las necesidades de cada individuo o del grupo en su conjunto.

Para que sea posible la aplicación de este estilo metodológico, es primordial que yo, como educadora social encargada de llevar a la realidad mi propuesta de intervención, quede relegada a un segundo plano para propiciar el empoderamiento de los propios usuarios para que experimenten su autodesarrollo, siendo los verdaderos protagonistas de las actividades. Además, potenciaré también el trabajo y la ayuda mutua entre el grupo y confiaré en sus capacidades y valores a pesar de las posibles dificultades que se puedan presentar en el desarrollo de las actividades, los cuales abordaré con paciencia y eficacia dando tiempo al aprendizaje para no desalentar a los usuarios.

Cabe destacar que todas las intervenciones las llevaré a cabo dentro de la Asociación de Síndrome de Down de Palencia (ASDOPA), en dos aulas distintas las cuales disponen de los materiales y las condiciones necesarias para poder realizar las actividades musicales propuestas. Además, en todo momento he estado acompañada por un profesional de la Asociación para contribuir al buen desarrollo y resultado de las sesiones.

También tendré la función de propiciar un entorno seguro y de confianza que fomente el conocimiento individual y colectivo a través de la experiencia musical, donde se combinen la comunicación, la expresión emocional y la reflexión, y durante la ejecución de dichas actividades, también tendré en cuenta todo lo que ocurra, prestando especial atención a sus emociones y sentimientos.

Ante los posibles conflictos que puedan aflorar, como educadora trataré de guiar la comunicación y dirigirlos de forma positiva para que fluyan en el grupo, es decir, los abordare desde una perspectiva positiva para hacer comprender al usuario o al grupo la necesidad de ventilar el problema y buscar una solución conjunta, evitando, de este modo, que adquiera mayor relevancia y se convierta en un problema que genere una atmósfera grupal negativa.

Emplearé métodos como la formulación de preguntas abiertas que inviten a la reflexión y estimulen la creatividad, la comunicación y la escucha activa, el empleo de un lenguaje claro y sencillo o habilidades sociales básicas como la empatía y el respeto para hacer que las sesiones sean todo un éxito y los usuarios puedan disfrutar de este proyecto musical al máximo.

A modo de resumen, se puede decir que la metodología empleada será dinámica y adaptable pues todas las actividades están abiertas a cualquier propuesta de cambio de los usuarios; creativa, al promover cualquier expresión de las habilidades del grupo o del usuario; participativa, por fomentar en todo momento la participación y colaboración; y reflexiva, al tener en cuenta en todo momento las necesidades e inquietudes de los usuarios. Los participantes constituyen la razón de ser de esta experiencia musical, mientras que los educadores responsables de guiar su ejecución adoptan un rol de acompañamiento, supervisión y facilitación de los procesos de evolución grupal e individual y desarrollo personal.

6.7 Actividades

Cronograma Mayo 2017.

***SEPAP:** Servicio para la Promoción de la Autonomía Dependiente. Horario: 10:30h-11:00h.

***SAT:** Servicio de Atención Temprana. Horario: 18:00h-19:00h.

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
		3 SEPAP -“Frío, frío; caliente, caliente” -“Escondite musical” SAT -“Frío, frío; caliente, caliente” -“Escondite musical”		5 SEPAP -El espejo -El sombrero musical. SAT -El espejo -¿Qué sonido oyes?

		<p style="text-align: right;">10</p> <p>SEPAP -Cantantes en vivo -Construir formas</p> <p>SAT -¿Dónde están los animales? -Los animales -Memory de instrumentos</p>		<p style="text-align: right;">12</p> <p>SEPAP -Los instrumentos musicales -¿Quién soy?</p> <p>SAT -Los instrumentos musicales -¿Quién soy?</p>
		<p style="text-align: right;">17</p> <p>SEPAP -Acompañar canciones con instrumentos musicales</p> <p>SAT -Acompañar canciones con instrumentos musicales</p>		<p style="text-align: right;">19</p> <p>SEPAP -Las sillas musicales cooperativas</p> <p>SAT -Acompañamiento gestual de canciones. -Estatuas de animales</p>
		<p style="text-align: right;">24</p> <p>SEPAP -El director de orquesta -Sentir el ritmo</p> <p>SAT -El oso -Las marionetas musicales</p>		<p style="text-align: right;">26</p> <p>SEPAP -Las marionetas musicales</p> <p>SAT -Expresión corporal de canciones</p>
		<p style="text-align: right;">31</p> <p>SEPAP -El circulo musical de las emociones</p> <p>SAT -El circulo musical de las emociones</p>		

Actividades diseñadas para el SEPAP.

Actividad	Desarrollo	Objetivos	Materiales	Duración
Frío, frío; caliente, caliente	Los usuarios deberán taparse los ojos y encontrar los instrumentos musicales repartidos por el aula. El educador dirá “frío, frío” cuando el usuario este lejos del instrumento, y “caliente, caliente” cuando este cerca.	-Desarrollar la confianza en sí mismos. -Fomentar la cooperación grupal. -Conocer los diferentes instrumentos musicales. -Desarrollar los sentidos.	-Vendas para los ojos. -Instrumentos musicales	30 min.
Escondite musical	El usuario deberá de encontrar los instrumentos musicales por el aula, previamente escondidos por el educador y el resto del grupo.	-Eleva la capacidad de concentración. -Reconocer y comparar sonidos.	-Instrumentos musicales: maracas, pandeetas, xilófonos, bongos, triángulos, palos, platillos, etc.	30 min.
El espejo	El educador y el usuario se colocaran uno frente al otro y uno será el imitador y el otro el imitado y viceversa. Cuando suene la música, el imitado bailará y el imitador deberá de copiarle.	-Trabajar la coordinación y las habilidades psicomotrices. -Reforzar la atención y el movimiento. -Potenciar la atención bifocal y la concentración.	-Equipo de música. -Altavoces -Canciones energéticas.	30 min.
El sombrero musical.	Los usuarios se sentaran en fila en el suelo. Al ritmo de la música, se pasaran por encima de la cabeza un sombrero. Cuando la música pare, deberán de cantar una canción.	-Favorecer la escucha activa. -Potenciar el sentimiento de pertenencia a un grupo. -Conocer los gustos musicales de los compañeros.	-Un sombrero -Equipo de música. -Canciones energéticas.	30 min.

Cantantes en vivo	Se entregaran unos cachos de papel a cada usuario y en ellos deberán de escribir que cantante quiere que imite su pareja. Los demás tendrán que adivinar quién es.	-Potenciar la creatividad. -Estimular la comunicación no verbal. -Trabajar la improvisación.	-Tarjetas de papel. -Bolígrafos	30 min.
Construir formas corporales	Al ritmo de la música los usuarios bailaran libremente por el aula. Cuando deje de sonar, grupo deberá de realizar con su cuerpo la figura que el educador le pida (cuadrado, pez, televisión, etc.)	-Trabajar la improvisación y la creatividad. -Desarrollar la coordinación. -Promover el autoconocimiento del cuerpo.	-Equipo de música. -Altavoces. -Canciones energéticas	30 min.
Los instrumentos musicales	El educador impartirá unas nociones teóricas a los usuarios sobre algunos de los instrumentos musicales que existen y que sonidos producen.	-Promover el conocimiento de los instrumentos musicales. -Reconocer los sonidos musicales.	-Ordenador. -Proyector. -Altavoces -Imágenes de instrumentos musicales. -Sonidos de los instrumentos musicales.	45 min.
¿Quién soy?	Para completar la actividad anterior, se pondrá a los usuarios sonidos de instrumentos musicales para que los intenten adivinar.	-Reforzar los conocimientos sobre los instrumentos musicales. -Potenciar la discriminación auditiva	-Ordenador -Sonidos de instrumentos musicales.	15 min.
Acompañar canciones con instrumentos musicales	Los usuarios acompañaran canciones con instrumentos musicales.	-Experimentar con instrumentos musicales -Trabajar conceptos como tono, timbre o intensidad.	-Instrumentos musicales -Equipo de música -Altavoces	1 hora
Las sillas musicales	Los usuarios bailaran alrededor de un círculo de sillas. Cuando pare la música, tienen que estar sentados, pero en	-Potenciar el trabajo grupal -Estimular la empatía y la compenetración -Mejorar la	-Sillas. -Equipo de música. -Altavoces	1 hora.

	vez de eliminar las sillas, deberán de cooperar entre ellos para sentarse.	afectividad y la conducta participativa.		
El director de orquesta	Uno de los usuarios saldrá del aula. El resto del grupo elegirá un director de orquesta que irá haciendo ritmo o música con su cuerpo y el resto le copiará. El usuario que falta tendrá que adivinar quién es el director.	-Fomentar la capacidad de imitación e improvisación -Potenciar la concentración y la atención.	-No se precisa material.	30 min.
Sentir el ritmo	Colocados los usuarios uno al lado del otro, deberán de reproducir un ritmo corto en la espalda de su compañero, que a su vez lo pasará al siguiente hasta llegar al último, quien lo reproducirá para comprobar si el mensaje musical ha llegado bien o no.	-Trabajar el ritmo y su duración. -Fomentar la cohesión grupal -Desarrollar el sentido del tacto.	-No se precisa material.	30 min.
Las marionetas musicales	Cada usuario tendrá un instrumento distinto, y cada uno de ellos tendrá un movimiento asignado (ej. Platillos= girar). El músico tocara el instrumento y la marioneta hará los movimientos.	-Desarrollar el sentido del ritmo. -Potenciar la escucha activa y la expresión corporal	-Instrumentos musicales	1 hora.
El círculo musical de las emociones	Se colocan en el suelo, formando un círculo, tarjetas con nombres de diversas emociones. Los usuarios bailarán alrededor y cuando pare la música, cogerán la tarjeta que	-Facilitar el autoconocimiento emocional. -Crear un ambiente en el que potenciar la expresión de las emociones. -Potenciar la	-Equipo de música. -Tarjetas con emociones	1 hora

	tengan en frente y reproducirán la emoción con gestos. El resto tendrán que adivinar de cual se trata.	inteligencia emocional.		
--	--	-------------------------	--	--

Antes de presentar la explicación de las actividades diseñadas para el SAT (Servicio de Atención Temprana), quiero destacar que como bien he reflejado en el cronograma inicial, algunas de las actividades están repetidas, es decir, se han empleado en los dos programas pues las consideré adecuadas para los usuarios al no estar destinadas para un grupo de edad determinado.

Actividades diseñadas para el SAT.

Actividad	Desarrollo	Objetivos	Materiales	Duración
¿Qué sonido oyes?	El usuario escuchará un repertorio de sonidos de animales para que posteriormente, adivine cuales son.	-Potenciar la capacidad memorística. -Reforzar la discriminación auditiva. -Reforzar la atención y la escucha activa.	-Ordenador -Altavoces	20 min.
¿Dónde están los animales?	En una pared colocaremos unas tarjetas con dibujos de animales, encima de unas espalderas. Cuando el usuario oiga el sonido del animal, deberá de tocarle en la pared.	-Reforzar las facultades psicomotoras como la lateralidad o la coordinación. -Aumentar el ritmo de respuesta motriz.	-Tarjetas de animales -Ordenador -Altavoces	30 min.
Memory de instrumentos	En el suelo se colocaran tarjetas con dibujos de instrumentos musicales, cada una repetida una vez. El usuario deberá de emparejar cada instrumento.	-Trabajar la capacidad visual. -Aumentar la capacidad de memoria, atención y concentración.	-Tarjetas de instrumentos musicales	30 min.

Los animales	La actividad consistirá en meter en una caja, animales de juguete. El usuario deberá de dar al educador los animales que le pida haciendo el sonido del animal.	-Trabajar la manipulación de objetos. -Desarrollar la discriminación visual. -Aprender los animales y sus onomatopeyas.	-Caja -Animales de juguete	10 min.
Estatuas de animales	El usuario bailara al ritmo de la música, pero cuando esta pare, deberá de convertirse en la estatua de un animal.	-Aumentar la concentración y la creatividad. -Potenciar el uso del cuerpo como medio de expresión.	-Equipo de música -Altavoces	30 min.
El oso	Consistirá en que cuando el educador toque una melodía aguda, el usuario tendrá que moverse por el aula como un pájaro, cuando toque cerca del “do”, tendrá que moverse como un soldado, y cuando toque una melodía grave, tendrá que moverse como un oso.	-Reforzar la atención y el movimiento. - Trabajar y reforzar la motricidad gruesa. -Conocer las cualidades de la música, los agudos y los graves.	-Equipo de música -Altavoces	30 min.
Expresión corporal de canciones	La actividad consiste en que el usuario visualice coreografías musicales y las repita al mismo tiempo.	-Posibilitar la experimentación de emociones a través de la música. -Desarrollar la coordinación. -Desarrollar la atención y la imitación.	-Ordenador o Tablet -Canciones	1 hora.

6.8 Evaluación

El proyecto de intervención será evaluado de manera continuada, en donde inicialmente, se tendrá en cuenta los conocimientos previos de los usuarios sobre la música, posteriormente, como están respondiendo a las actividades planteadas, y finalmente, cual ha sido su grado de satisfacción y de conocimientos adquiridos.

La evaluación también partirá de la observación directa y en ocasiones participativa, en la que tendré en cuenta la actitud que se muestra hacia las actividades así como el grado de motivación y participación activa que se dé en cada una de ellas. En cada sesión, se elaborará un registro que nos permitirá identificar el porcentaje de participantes que acude a cada una de las actividades propuestas para comprobar su impacto y el grado de interés que muestra el grupo hacia las mismas. Al finalizar cada sesión programada, realizare un informe que recogerá los datos recabados en un cuaderno de trabajo durante las sucesivas sesiones, con la finalidad de determinar si la actividad ha tenido éxito y, por lo tanto, si es deseable aplicarla en un futuro próximo.

Contare también con una evaluación oral realizada por los propios participantes, al finalizar las sesiones, que me permitirá conocer de primera mano la opinión que les suscita el desarrollo y la eficacia de las actividades realizadas. Esto les brindara la oportunidad de exponer qué les gusta, qué se puede mejorar y cómo se han sentido, aceptando cualquier propuesta de cambio para poder rediseñar la propuesta entorno a sus preferencias (**Anexo I**).

También tendré en cuenta, a la hora de evaluar, el grado en el que se han cumplido los objetivos marcados y el alcance que está teniendo este proyecto, es decir, si a lo largo de su puesta en marcha se perciben mejoras en torno a las relaciones entre los usuarios, en sus habilidades comunicativas y motoras, en su gusto por la música...En las sesiones podremos ir percibiendo estos cambios, su grado de implicación así como la aplicación de lo aprendido a otros ámbitos de la vida, es decir, la generalización o no de las conductas y actitudes aprendidas.

Cabe añadir que elaboraré un Diario de Evaluación para recoger datos acerca de cuestiones principales sobre el desarrollo de la sesión objeto de evaluación que me permitirá obtener una visión general de la puesta en práctica de la intervención, como por ejemplo la duración, el número de participantes, etc. Se trata de una ficha resumen y descriptiva de carácter conciso que permitirá percibir la esencia de la actividad que llevaré a cabo (**Anexo II**).

Para completar este instrumento de evaluación, me valdré de la observación directa participativa, para adquirir una visión más profunda, cualitativa y descriptiva de las sesiones.

6.9 Resultados de la intervención

Tras haber llevado a la realidad el proyecto de intervención musical con los usuarios de la Asociación Síndrome de Down de Palencia, he podido extraer una serie de resultados observados y recabados durante todo el proceso. El tiempo de intervención no ha sido lo suficientemente largo como para haber obtenido unos resultados precisos, pero si es conveniente para haber comprobado la eficacia de la música como herramienta de intervención en personas con Síndrome de Down.

Durante el desarrollo del proyecto de intervención, he podido observar, junto con el resto de profesionales de la Asociación, la importancia de seleccionar y diseñar materiales y actividades que atraigan su atención y que puedan ser manipulados por ellos, con la finalidad de potenciar el desarrollo de sus capacidades sensitivas. Esto lo pude observar sobre todo con el usuario de cinco años del Programa de Atención Temprana, pues lograba captar mejor su atención con juegos que precisaban la manipulación de objetos o materiales para su realización. También, cabe destacar que las actividades han sido diseñadas desde sus preferencias, es decir, en el SEPAP algunas de las dinámicas tenían como tema cantantes musicales, y en el SAT, la temática central fueron los animales pues al niño le encantaban. Esto supone un factor esencial a la hora de elaborar un proyecto viable y atractivo para los destinatarios.

Siempre hay que tener presente que las actividades planteadas deben poderse adaptarse a las circunstancias y necesidades de los usuarios, así como al espacio del que se precisara para su realización. Por ello, las actividades con el usuario del SAT se desarrollaron en el aula de fisioterapia del centro, al estar equipada de los medios esenciales para la intervención musical del niño (instrumentos musicales, espalderas, espejos...), y la intervención con los usuarios del SEPAP se llevará a cabo en el aula digital del mismo, al precisar un mayor apoyo de elementos digitales como ordenador o equipo de música para el desempeño de sus actividades (**Anexo III**).

Por otro lado, he podido comprobar que la capacidad de atención era muy reducida, por lo que continuamente había que captarla mediante su nombre, tocándoles, enseñándoles objetos, etc., sobre todo con el usuario de cinco años, pues centraba su atención en otros objetos del aula que no pertenecían a la actividad. No obstante, se observó un aumento de la capacidad de concentración cuando la música sonaba y ya se encontraban inmersos en la actividad, como solía ocurrir en los dos grupos con los que se trabajó.

Por otro lado, destacar en esta línea que, a diferencia de los cuatro usuarios del SEPAP, con el usuario del SAT era un poco complicado captar su atención también una vez cambiábamos de actividad pues se encontraba un poco abstraído con la anterior.

Otra conclusión a la que he llegado es la importancia de que todo el material que se diseñe, vaya acompañado de apoyos visuales, pues aparte de que capta mejor la atención del usuario, interiorizará y retendrá mejor la información y realizará la actividad con mayor predisposición a divertirse. Con el usuario de cinco años, la mayoría de las dinámicas estaban acompañadas de dibujos o videos, como la actividad de expresión corporal de canciones, en donde además de poner la melodía, ponía el video musical para que el niño imitase lo pasos a seguir.

También la dinámica de los sonidos de animales se diseñó empleando el apoyo visual pues entendía que la eficacia de la misma aumentaría al introducir juguetes de animales y no solo los sonidos.



Imagen 4: Desarrollo de la actividad “Los animales” en el Servicio de Atención Temprana.

He podido comprobar como la música es una buena herramienta a la hora de trabajar conceptos como arriba, abajo, derecha, izquierda, grave, agudo, etc., lo que permitió enriquecer la expresión oral y el vocabulario de los participantes. En la actividad “¿Qué sonido oyes?” pude trabajar mejor estos conceptos con el usuario de cinco años al tener que subirse a unas espalderas para superar la actividad. Esto me permitió valorar su grado de psicomotricidad y coordinación, además de reforzar su discriminación auditiva.



Imagen 5: Desarrollo de la actividad “¿Qué sonido oyes?” con el usuario del Servicio de Atención Temprana.

Las actividades basadas en el baile han propiciado una mejora de la coordinación corporal, la motricidad fina y gruesa, el equilibrio, la afinidad de movimientos corporales...por lo que contribuyen en general, a la mejora del desarrollo corporal y al conocimiento de su propio cuerpo. En los usuarios del programa SEPAP, respondieron muy activamente a la realización de estas actividades, en donde su motivación aumentaba por momentos. Una de las actividades que más les gustó fue la de construir formas con su cuerpo, la cual me permitió visualizar como las dinámicas que requieren el apoyo de todo el grupo para realizarla, potencian la cohesión grupal y refuerzan los lazos socioafectivos con el resto de los participantes.



Imagen 6: Usuarios del SEPAP desarrollando la actividad “Construir formas”.

Por tanto, este tipo de actividades grupales fomentan el desarrollo de las habilidades sociales y regulan la conducta en la medida en que sirven para que los participantes aprendan a respetar turnos de palabra, realizar peticiones, tomar una actitud de iniciativa y participación...y la música es un importante factor en este logro al hacer de dichas actividades mucho más lúdicas y dinámicas.

Para trabajar la coordinación óculo-manual con el usuario de SAT, he empleado actividades basadas en el acompañamiento de canciones con las manos. La más exitosa fue “El popurrí de las manos”, un video musical que el usuario acompañó con sus manos de manera correcta ya que supo automatizar e interiorizar el movimiento y aprenderse cada uno de los gestos. Con esta dinámica también vi cómo se producía un aumento del nivel de autoestima del niño, lo que le hizo soltarse y estar cómodo en toda la sesión.



Imagen 7: Trabajando con el usuario del SAT la actividad “El popurrí de las manos”.

Un factor muy importante a tener en cuenta como educadora a la hora de realizar las sesiones es la entonación y el ritmo de la voz empleados, es decir, las actividades se desempeñarán de manera más eficaz si se pone el énfasis en las palabras que se desean que los usuarios interioricen, con la finalidad de facilitar su captación y memorización. Con el usuario del SAT y una usuaria del SEPAP, resultaba muy eficaz alargar las sílabas finales de cada palabra para captar su atención.

Finalmente, estos son los resultados que he obtenido con la puesta en marcha del proyecto de intervención musical que he elaborado, y considero que ha quedado más que demostrado que la música es una herramienta de intervención eficaz a la hora de

trabajar con personas con Síndrome de Down, pues proporciona numerosos beneficios, como ya hemos visto, a nivel psicomotriz, socioafectivo, emocional, social entre otras.

Me gustaría decir que quizás, si se hubiera dispuesto de un periodo de tiempo mayor para poner en práctica este proyecto, podría demostrar con mayor firmeza los beneficios que supone la música para este colectivo en concreto, aun así este estudio realizado contribuye al estudio de un campo aún por explotar e investigar.

7. CONCLUSIONES

El presente Trabajo de Fin de Grado ha tratado de dar respuesta a la vinculación de competencias entre la Educación Social, la Animación Sociocultural y en especial, el ámbito de la discapacidad, con la finalidad de reivindicar los espacios de actuación que nos competen.

Desde la Animación Sociocultural (ASC), debemos de elaborar, como educadores/as sociales, iniciativas que desarrollen herramientas que busquen una mejora de la calidad de vida de los individuos. Bien es cierto que existen numerosas vías para poder alcanzar este objetivo, no obstante, en este trabajo se ha analizado el poder de la música como medio capaz de transformar la realidad de los individuos, en concreto, de las personas con discapacidad física, psíquica y sensorial. Concretamente, se ha estudiado como la música es en sí un medio de expresión, de mejora de la calidad de vida y por tanto, una metodología de aprendizaje lúdica y dinámica fuera de lo convencional, que aporta numerosos beneficios al desarrollo físico y psicológico de las personas con discapacidad.

Para comprobar este hecho, elabore una búsqueda exhaustiva de bibliografía sobre el tema, y he de decir que la relación música y discapacidad, en concreto con Síndrome de Down, es un campo prácticamente inexplorado, pues todavía no se conocen con precisión todos los beneficios que la música puede aportar como herramienta clave de intervención en este colectivo. Por ello, diseñe y puse en práctica mi propuesta de intervención con la finalidad de comprobar, en primera persona, que efectos eran los que verdaderamente produce la música en las personas con Síndrome de Down, además de crear una iniciativa destinada a acercar el mundo musical a este colectivo.

Este Trabajo Fin de Grado, en concreto mi propuesta metodológica, ha sido planteado para que sirva como metodología de actuación y muestra de los diversos efectos y cualidades de la música que se pueden utilizar para la realización de una propuesta de intervención, que no busque únicamente fines educativos e instrumentales, sino que pretenda, además, influir en el desarrollo integral y personal de las personas con discapacidad.

Finalmente, tras el análisis de los resultados de la propuesta de intervención, podemos afirmar que la música, frente a otras herramientas educativas e intervenciones terapéuticas, es un recurso adaptado y eficaz para las personas con Síndrome de Down. Por ello, debemos ser conscientes de las ventajas que supone conocer todos los beneficios de la música, pues de esta manera, podremos contar con un recurso tan variado y eficaz en las intervenciones que llevemos a cabo en todos los ámbitos que corresponden a la rama profesional de la Educación Social.

BIBLIOGRAFÍA

AUGE, P. M., & BROTONS, M. M (2012). Musicoterapia y discapacidad. *Música, musicoterapia y discapacidad*. (pp. 31-118). Barcelona: Jims, Editorial Médica

BERTEVELLI, I. C. D. (2010). La educación musical de personas con deficiencia visual y la musicografía Braille: de la musicalización a la lectura y la escritura de la partitura en Braille. *Actas de la IX Reunión de SACCoM*, 58-64.

CHACÓN, M^a C. (2010), La animación sociocultural: orígenes, evolución y situación actual, *Revista Digital: Innovación y experiencias educativas* ISSN 1988-6047 GR: 2922/2007

COLECTIVO, I. O. É. (2003). Investigación acción participativa: Propuesta para un ejercicio activo de la ciudadanía. *Madrid:[sn]*.

CONEJO RODRÍGUEZ, P. A. (2012). El valor formativo de la música para la educación en valores. *Revista de Educação e humanidades*, 2 (2012) marzo, 263-278

CORVALÁN, J. L. M. (2012). El Animador Sociocultural. *Ámbito Profesional Y Tipos. Contribuciones a las Ciencias Sociales*, (2012-11).

CORZO, R. A., & GALLO, S. P. (2016). La música como herramienta de intervención socio cultural. In *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global: Aportaciones desde el Trabajo Social* (p. 101). Universidad de La Rioja.

DOWN ESPAÑA. Web Oficial: <http://www.sindromedown.net/>

FERNÁNDEZ, J. V. M. (1997). La animación sociocultural en la educación social. Exigencias formativas para el educador social. *Revista complutense de educación*, 8(1), 127.

FUGGETTO, V. (2016, 03,17). Xerock- Música y Discapacidad. El Huerto de las Ideas. Recuperado de: <http://www.elhuertodeideas.org/blog/4268>

GONZÁLEZ MORENO, C. X., & SOLOVIEVA, Y. (2017). Efectos del juego grupal en el desarrollo psicológico de un niño con síndrome de Down. *Pensamiento Psicológico*, 15(1).

HORMIGOS, J., & CABELLO, A. (2004). La construcción de la identidad juvenil a través de la música. *Revista Española de Sociología*, 4(1), 259-270.

JIMÉNEZ, P. C., DE GRACIA, A. O., CEBALLOS, S. G., GONZÁLEZ, N. D., VEGAS, S. G., RODRÍGUEZ, E. S., & SAEZ, A. I. L. (2013). Arte para todos.

Proyecto de investigación y creación con personas con capacidades diversas. *Arteterapia*, 8, 155.

LEGUIZAMÓN, M. (2010). La educación musical y la discapacidad. In *II Congreso Iberoamericano de Investigación Artística y Proyectual y V Jornada de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales (La Plata, 2010)*.

MARTÍ, J. (2000). La música como cultura. *Más allá del arte. La música como generadora de realidades sociales* (pp. 43-53). Barcelona, Deriva.

MARTÍNEZ, X. U. (1992). La animación sociocultural: delimitación histórico-conceptual. *La animación sociocultural*. (pp. 9-39). Barcelona: CEAC.

MERINO FERNÁNDEZ, J. V. (2009). Animación sociocultural, ciudadanía y participación. *Recuperado de quadernsanimacio.net*, 9.

MORCILLO, V. (2012). De docente musical a musicoterapeuta en discapacidad. *Música, musicoterapia y discapacidad*. (pp. 119-122). Barcelona: Jims, Editorial Médica.

MULA GARCÍA, M. J. (2013). Educación Musical y rendimiento escolar en Educación Primaria: un estado de la cuestión (Trabajo Fin de Grado). Universidad Internacional de La Rioja, Logroño. Recuperada el 24 de febrero de 2014 de <http://reunir.unir.net/handle/123456789/18933>

NAVARRO, C. M. (2011). La Musicoterapia en niños con Síndrome de Down. *Musicoterapia con niños con Síndrome de Down* (pp.11-25). Madrid.

OLMEDO, A. C., RECÁS, S. P., & RODRÍGUEZ, J. Á. (2008). Beneficios de la música en la práctica psicomotriz del niño con Síndrome de Down. *Lecturas: Educación física y deportes*, (121), 7.

PEÑALBA, A. (2015). Expresión musical digital con alumnos con discapacidad motora. *Eufonía: Didáctica de la música*, (65), 58-63.

PEÑALBA, A., MORIYÓN, C., LUQUE, S. AND CABEZAS, G. (2015) ‘La metáfora conceptual como recurso pedagógico musical para personas sordas y con discapacidad auditiva’, in *Congreso CNLSE*.

PEÑALBA, A., VALLES, M. J., PARTESOTTI, E., CASTAÑÓN, R. AND SEVILLANO, M. A. (2015) ‘Types of interaction in the use of MotionComposer, a device that turns movement into sound’, in Timmers, R., Dibben, N., Eitan, Z., Granot, R., Metcalfe, T., Schiavio, A., and Williamson, V. (eds) *Proceedings of ICMEM*. Sheffield: HRI Online Publications, pp. 1–8.

PEÑALVER VILAR, J. M. (2008). La cultura y sus espejos. La música como reflejo del fenómeno sociocultural. Universidad Jaime I de Castellón.

Proyecto Azahar. Recuperado de: <http://www.proyectoazahar.org>

Proyecto METABODY. Recuperado de: <http://metabody.eu/es/>

Revista Internacional De Educación Musical. Recuperado de www.revistaeducacionmusical.org/

RODRÍGUEZ, J. S. (1996). Qué es el Síndrome de Down: una aproximación biológica. *Jugando y aprendiendo juntos: un modelo de intervención didáctico para favorecer el desarrollo de los niños y niñas con síndrome de Down* (pp. 23-34). Málaga: Aljibe.

RODRÍGUEZ, J. S. (1996). El desarrollo psicomotor en los niños y niñas con Síndrome de Down. *Jugando y aprendiendo juntos: un modelo de intervención didáctico para favorecer el desarrollo de los niños y niñas con síndrome de Down* (pp. 75-84). Málaga: Aljibe.

RUIZ, J. H. (2008). La música como hecho cultural. *Música y sociedad: análisis sociológico de la cultura musical de la posmodernidad* (pp. 147-153). Madrid: Fundación Autor.

SASTRE, A. M. C. (2002). El significado del concepto de animación sociocultural. *La animación sociocultural: una estrategia educativa para la participación* (pp. 50-58). Madrid: Alianza editorial.

SASTRE, A. M. C. (2002). Modalidades y ámbitos de la animación sociocultural. *La animación sociocultural: una estrategia educativa para la participación* (pp. 101-107). Madrid: Alianza editorial.

SASTRE, A. M. C. (2002). La animación sociocultural como metodología de intervención. *La animación sociocultural: una estrategia educativa para la participación* (pp. 109-110). Madrid: Alianza editorial

SASTRE, A. M. C. (2002). La animación sociocultural como metodología de intervención. *La animación sociocultural: una estrategia educativa para la participación* (pp. 110-119). Madrid: Alianza editorial.

SIRVENT, M. T. (2009). La Investigación Acción Participativa y la Animación Sociocultural: Su papel en la participación ciudadana. *Animación, territorios y prácticas socioculturales UQAM*, (1).

STORMS, G. (2003). *101 juegos musicales: divertirse y aprender con ritmos y canciones* (Vol. 191). Graó.

TRILLA, J. (1997). Concepto, discurso y universo de la animación sociocultural. *Animación sociocultural: teorías, programas y ámbitos* (pp. 13-24) Barcelona: Ariel Educación.

TRILLA, J. (1997). Metodologías de investigación en Animación Sociocultural. *Animación sociocultural: teorías, programas y ámbitos* (pp. 111-112). Barcelona: Ariel Educación.

VALLÈS, I. (2012). La experiencia de la once. *Música, musicoterapia y discapacidad*. (pp. 57-69). Barcelona: Jims, Editorial Médica.

VENTOSA, V. J. (1999). Expresiones artísticas y animación sociocultural. *Expresión musical, educación y tiempo libre: música y canciones para la animación y el tiempo libre*. (pp. 15-19). Alcalá: CCS.

ANEXOS

Anexo I: REFLEXIÓN ORAL DE LAS ACTIVIDADES.

- ¿Os ha gustado la actividad?
- ¿Qué es lo que más os ha gustado?
- ¿Cómo os habéis sentido?
- ¿Os habéis sentido cómodos?
- ¿Os habéis ayudado entre vosotros para hacer la actividad?
- ¿Cambiaríais algo de la actividad?

Anexo II: DIARIO DE EVALUACIÓN DE LA SESIÓN EJECUTADA

- Fecha:
- Duración:
- Destinatarios:
- Municipio y barrio destinatario:
- Lugar de realización de la sesión:
- Número de participantes:
- Número de intervenciones:
- Actividades realizadas y suspendidas:
- Recursos empleados:
- Observaciones:

Anexo III: IMAGÉNES DE LAS AULAS DE ASDOPA UTILIZADAS PARA EL DESARROLLO DEL PROYECTO.

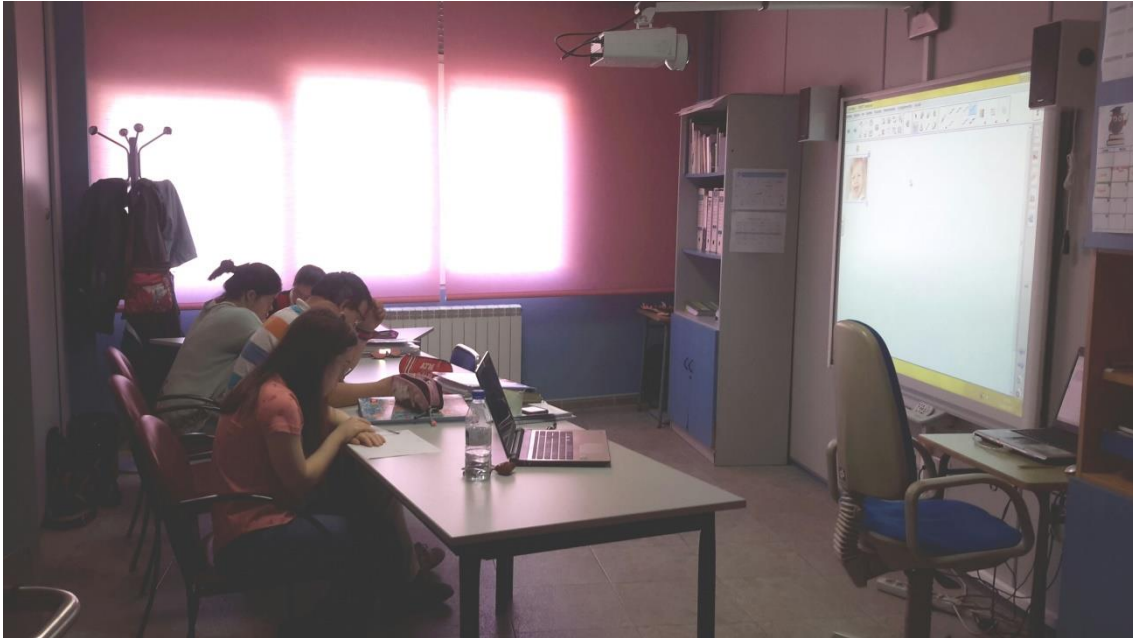


Imagen 8: Aula digital en el que se desarrolla la actividad del proyecto con los usuarios del Servicio de Promoción de la Autonomía (SEPAP).



Imagen 9: Aula de fisioterapia en donde se desarrolla la actividad del proyecto con el usuario del Servicio de Atención Temprana